

SECCION SINDICAL

Iniciamos en este número la sección sindical de la revista. Se abordarán en ella los problemas inmediatos que enfrentan los comunistas revolucionarios en la tarea de construcción del partido en el seno de la clase obrera.

Invitamos a los compañeros a analizar detenidamente las experiencias de trabajo sindical que consideren importantes y a enviar una breve reseña a la redacción de la revista para que puedan ser conocidas y aprovechadas por el resto del partido.-

1.- El golpe de Onganía y la concentración monopolista en el gremio textil.

El golpe del 28 de junio de 1966 se llevó a cabo para satisfacer, fundamentalmente los intereses del gran monopolio y la oligarquía.

Sus medidas militares, jurídicas y administrativas, cubren la necesidad que tiene el gran capital de concentrar cada vez más la totalidad del capital financiero, industrial y comercial.

Para la gran patronal textil, la constitución y el afianzamiento de un gobierno monopolista como el de Onganía, pasa a ser un problema de vida o muerte desde los comienzos de la década actual, cuando la industria textil argentina entra en una nueva fase de su crisis: en la fase de una agudización máxima de la crisis de consumo textil en el mercado mundial; de la introducción en gran escala del hilado sintético texturado de alta calidad que agrava la guerra competitiva; la fase de la gran tecnificación por la irrupción de novísimas técnicas, que en el marco del régimen capitalista y por su mismo carácter produce el conocido hecho de los 15.000 despidos (1962-63) en el gremio. Se crea así un foco de tensión proletaria que, unida a la elevación de la combatividad de toda la clase "molesta" también al monopolio textil. El gobierno de Illia, que fue desnudando poco a poco

su esencia conciliadora con la oligarquía y el imperialismo, que se embarcó en la represión antiobrera y antipopular exigida por los monopolios para apretar el torniquete de la superexplotación, no pudo resolver este problema.

En este cuadro se inserta un fenómeno inevitable, la gran operación de pinzas monopolistas para cubrir con sus inversiones todo el ciclo de la producción textil. Esto significa, a la vez, el comienzo de la agonía de una parte de la industria textil no monopolista, y el entrelazamiento de otra parte de ella con el monopolio, como "socia menor". Entra también en ruina la pequeña industria. Tal operación de pinzas, junto con toda la conducta monopolista, apunta a desentenderse de sus compromisos con los partidos políticos que no expresan sus necesidades de explotación y concentración.

En el peronismo este fenómeno de concentración monopolista y la aguda crisis que vive la otrora floreciente burguesía textil argentina, produce movimientos particulares. A nivel sindical, uno de los hechos determinantes es la crisis del framinismo. El framinismo fue uno de los agentes de la burguesía durante todo un período del movimiento obrero; por eso, las dificultades casi insolubles que el framinismo enfrenta en sus relaciones con la gran patronal textil están íntimamente vinculadas con la pérdida de fuerza política de la burguesía textil que había seguido un proceso de expansión hasta la década del 50.

El trabajo de zapa contra Framini de sus propios amigos como Loholaberry debe considerarse no tanto como expresión de una situación de descontento en las bases, textiles, como gustaba proclamar el Partido Comunista y la lista anaranjada del MJCS, sino esencialmente como una necesidad que tenía el gran monopolio de encaramar sus agentes directos en el aparato gremial, a fin de aplicar sin freno sus planes de superexplotación. El copamiento loholaberrista fue ante todo, una maniobra de recambio del enemigo de clase en el aparato sindical, montado sobre el descontento del gremio. El framinismo, reformista tradicional, ya no constituía una garantía total para el monopolio textil.

2.- Carácter de la industria textil

En los primeros años de la década del 30 la industria textil argentina, en sus ramas lanera y algodónera, obtiene el carácter real de actividad industrial que hoy representa, ya que la existente hasta entonces no conformaba un núcleo productivo de significación. Una incipiente burguesía nacional pugnaba por desarrollarse. En ese momento los manotazos del proceso monopolista internacional llegan al renglón textil argentino; se invierten capitales yanquis, ingleses y alemanes, también grandes capitales nacionales y de un sector de

la oligarquía terrateniente ligada a los grandes cultivos del algodón, y, en menor medida, de la lana. La segunda guerra mundial detiene la inversión extranjera, dejándole un amplio mercado al capital no monopolista y se introducen en nuestro país nuevas técnicas que serán aprovechadas luego por esta burguesía. Se van perfilando las que poco a poco se transformarán en poderosas empresas de capital casi enteramente argentino; actualmente, gran parte de estas industrias han sido arruinadas por la monopolización extranjera (Campomar, Bernalesa, Chacotex, etc.) o se han entrelazado con él (Hidrófila, Teubal, etc.). Esas capas de la burguesía textil argentina salen enriquecidas de la segunda guerra y forman parte del sostén del gobierno de Perón. Sin embargo, actualmante, el único sector significativo que sobrevive concentra sus principales esfuerzos en mantenerse como socio menor del monopolio extranjero, a través de distintas formas de sociedad más o menos ocultas, asociándose con los inversionistas del gran capital financiero o de la burguesía terrateniente, o (ante la imposibilidad de obtener un lugarcito en el ya copado mercado textil) reinvertiendo capitales, y descargando la crisis sobre los trabajadores.

En torno a esta cuestión los comunistas revolucionarios del gremio textil debemos elaborar una orientación y un cuerpo de ideas político y propagandístico capaz de pulverizar las concepciones reformistas y oportunistas. La línea oportunistista del Partido Comunista ha causado un gran daño en el movimiento obrero, eliminando el sello proletario de la propaganda y la actitud comunista en un punto fundamental como el de la salida revolucionaria a la crisis nacional de la industria textil.

Si es justo que el eje de nuestra política debe estar en el planteo de la necesidad de un poder popular revolucionario, más justo aún es pasar a particularizar y aclarar al proletariado textil en qué consiste, concretamente, la lucha por ese poder.

Una de las deformaciones del oportunismo en el planteo del poder, ha sido la generalización vacía de una consigna que es vital. Las ideas que el oportunismo ha difundido en el gremio textil, tendieron a idealizar de tal forma la lucha por el poder, que terminaron por ubicarla como una cuestión despegada del combate concreto de la clase, como un gobierno del cual el proletariado sería una especie de apoyo pasivo o y no su protagonista principal. Ha olvidado la idea de la dirección obrera de la producción en una industria desarrollada como la textil. En la práctica ubica la dirección de la producción y del mercado textil en manos de sectores supuestamente "democráticos" nacionales como solución revolucionaria. En este camino, el Partido Comunista y la lista anaranjada se plantean defender como parte de su "amplio" programa democrático de alianza de capas y clases, el virginal y oportunista lema de comi-

siones obrero- patronales nacionales en defensa de la industria textil, en un momento de auge del negocio de entrelazamiento de la mayor parte de la burguesía textil no monopolista con el monopolio. Si bien el proletariado textil debe saber aprovechar para su lucha económica y política las contradicciones más o menos ocultas entre distintos sectores burgueses, así como luchar por atraerse a lo que va quedando de la arruinada pequeña burguesía textil a posiciones antimonopolistas y revolucionarias; proponer alianzas orgánicas con la burguesía en este y otros puntos, ha llevado al Partido Comunista al abandono casi total de la lucha por la educación política e ideológica de la clase obrera. Nosotros reconocemos los matices internos de la burguesía textil por el grado de saqueo que realiza una parte sobre la otra, pero al mismo tiempo decimos que la parte fundamental de la burguesía textil (la de mayor peso en la producción) ha perdido toda capacidad antimonopolista, en el terreno de la lucha más política y antiimperialista.

Con más precisión podemos diferenciar: 1) Un sector monopolista extranjero; 2) Un sector minoritario de la burguesía textil de origen argentino promonopolista, altamente desarrollado, cuyo grado de vinculación con los monopolios extranjeros, la oligarquía nativa y el gran capital financiero la transforman en el eslabón inseparable de la cadena imperialista. Son sectores a nacionalizar contra los cuales deben dirigirse las principales medidas revolucionarias. 3) Un sector intermedio desarrollado, cuyo peso en la producción es apreciable, tolerado aún por el monopolio y ligado - más o menos visiblemente - al gran capital: lo más importante de estas vinculaciones, es la cuota de materia prima sintética que les suministra el monopolio. Este sector tiene algunas contradicciones secundarias con el monopolio, pero es incapaz de toda iniciativa política contra él; sector cada vez más conciliador, está destinado a ser neutralizado y estrechamente controlado por el poder revolucionario en el período de transición. 4) Por último, una agonizante pequeña burguesía de peso insignificante en la producción textil, cada vez más transformada en "faconier" de las grandes empresas, atada por contratos y cuotas de producción verdaderamente leoninas. Es este un sector que se va empobreciendo y semisalariando a medida que se agudiza la concentración monopolista, y su única perspectiva política es incorporarse y luchar, bajo la dirección del proletariado, por el poder popular revolucionario.

Si bien el índice que determina el grado de concentración monopolista no es tanto la reducción por ruina de la industria, como el hecho de que las grandes empresas monopolistas manejan lo fundamental de la producción del mercado, es interesante señalar que la industria algodonera del país, (la fundamental en peso productivo) que en 1955 estaba integrada por 2.201 empresas, se redujo a 1.447 en 1964; las de punto, de 346 a 275; las tejedurías de medias se re-

dujeron
nuevos e
Se trata
oportuna
res econ
polista,
monopol
La
fue des
rialista
tura, i
llos var
ción tex
monopol
de muer
tas Rev
tamos
la vía
la burg
ta, que
e impon
En
sintéti
cisiva
marco
se va
princi
lar. P
ciencia
actu
culan
obres
l.- En
los tr
polista
comp
ros y
nar se
ción
Mac
2.- Se
Por lo
e con
(1)

dujeron de 213 a 56. En los años que van desde el censo hasta 1968, nuevos embates han diezmando la pequeña y mediana industria textil. Se trata de sectores burgueses "nacionales" como gusta decir el oportunismo de la lista anaranjada, y que son en definitiva sectores acomodados o que buscan reacomodarse a la concentración monopolista, que consiguen sobrevivir vinculados a un sector de los monopolios: el elaborador de la materia prima sintética.

La rama del hilado sintético, que requiere grandes inversiones, fue desde el principio, patrimonio de los grandes capitales imperialistas y de la oligarquía financiera. A través de su manufactura, de su comercialización y de contratos de cuotas, los monopolios van completando en esta década la concentración de la producción textil del país en una verdadera avanzada de la concentración monopolista típica, en las condiciones particulares de dependencia de nuestro país y con rasgos propios. De este cuadro, los comunistas revolucionarios extraemos la enseñanza de que debemos enfrentarnos al ejemplo quizás más acabado de la forma que irá asumiendo la vía de desarrollo capitalista deformada que el imperialismo y la burguesía terrateniente pretenden imponernos, siempre, claro está, que la lucha de la clase obrera y el pueblo no rompan esa vía e impongan una salida revolucionaria.

En los últimos años, la concentración monopolista en la fibra sintética, cristaliza en diez establecimientos, pero la cuota decisiva está en manos de Ducilo, Chemical y Petroquímica. En el marco de un acuerdo intermonopolista por el reparto del mercado, se va agudizando sin embargo una lucha competitiva, determinada principalmente por el empobrecimiento del poder adquisitivo popular. Por otro lado, la utilización de la fibra sintética se acrecienta en detrimento de otras fibras, particularmente de la lana, actualmente en crisis aguda. En síntesis, un fenómeno tan particular como el que se da en la industria textil, de ofensiva anti-obrera y de concentración monopolista se traduce:

1.- En el plano económica, en un entrelazamiento creciente entre los monopolios, los grandes inversionistas y la burguesía no monopolista desarrollada a través de distintas formas: succionamiento, compra de paquetes accionarios por capitales financieros extranjeros y nacionales, contratos de concesión de materia prima, accionar conjunto sobre métodos de explotación, saqueo salarial, violación de convenios de trabajo, despidos y racionalización, técnicas, maquinaria, etc.

2.- En el plano político, tendencia a la unificación en una corporación única patronal (FITA) bajo la dirección de los monopolios y con la imposición de su política.

(2) VEASE FE DE ERRATAS

3.- Oportunismo, framinismo, trotskismo

En este cuadro, la iniciativa fundamental y la dirección en el gremio textil, sobre todo por la ausencia de una vanguardia consecuente, estuvo y está en manos de tendencias no proletarias. Es un deber histórico de los comunistas revolucionarios explicar las causas del vialismo adquirido en el gremio por el framinismo, que llegó a ser trampolín para una alternativa falsamente revolucionaria en 1962, detrás de la cual se alineó el grueso de las fuerzas populares, incluidos los comunistas. Debemos explicar también la significación del fenómeno loholaberrista y las causas del decaimiento actual del espíritu de lucha del proletariado textil.

La política del Partido Comunista en el gremio textil se ha caracterizado por su retraso histórico en la formación de una corriente clara y revolucionaria, capaz de disputar la dirección de las luchas de los trabajadores textiles a las corrientes reformistas y conciliadoras que se fueron turnando en el aparato gremial. Demostraciones patentes del oportunismo en la lista anaranjada del MUCS han sido el apoyo incondicional y casi servil al framinismo en su primer período, y el apoyo prestado al surgimiento y consolidación del loholaberrismo. Por todo esto, y debido a que el gremio textil tiene un peso decisivo en la lucha por un poder popular revolucionario, los comunistas revolucionarios debemos abordar crítica y autocríticamente el pasado inmediato del gremio y formular con la mayor precisión las tareas y consignas capaces de movilizar una masa de 150.000 proletarios con un alto grado de concentración.

El fenómeno framinista fué un producto de los intereses de la burguesía textil argentina, en las condiciones de la caída de Perón y la pérdida gradual de poder político por parte de esa burguesía. A la vez, su captación de las masas obreras fue tal, que llegó a ser postulado candidato a gobernador por la burguesía industrial argentina en las condiciones de la profunda crisis política del 62. Hasta 1963 el framinismo respondió a dos aspectos de la lucha de clases en el país: el fenómeno de una burguesía industrial con tendencia progresiva a la conciliación con el monopolio imperialista, y su transformación en apéndice político de éste. Esta tendencia trajo aparejada por otro lado una leve resistencia de esa burguesía en su lucha por lograr mayores ganancias. Tal situación muestra la cúspide framinista de 1962 en actitudes que, al montarse sobre grandes luchas obreras, expresaban esa leve resistencia. El otro aspecto que hace entrar al framinismo en flagrante contradicción, es la creciente crisis del reformismo en su conflicto insoluble con las aspiraciones de profundos cambios reclamados por las bases.

El trotskismo, poniendo nuevamente al desnudo su carácter oportunista, que responde en general a la línea de introducirse en el

peronismo con un espíritu de conciliación con el nacionalismo burgués, desarrolló una política a la cola del framinismo, trabajando con su cúspide como parte de la usina del lenguaje "ultrarrevolucionario" de Framini. Fueron cómplices de la gran mentira demagógica, de toda la charlatanería de "izquierda", que fue montado la burguesía en el movimiento obrero. Por lo tanto, no es extraño que Política Obrera, por ejemplo, le declare hoy su afecto a un viejo tráfuga de la lista granate (loholaberrista) de San Martín, con el viejo argumento oportunista de que tal sujeto representaría un "matiz" (de esos matices que se dan entre jerarcas por el sillón del sindicato) en el seno de la Comisión Directiva de la Asociación Obrera Textil. No sorprende a nadie que Política Obrera esté siempre dispuesta a la alabanza de todo reformista que, acuciado por el reclamo de las bases, asome un poquito la cabeza "combativamente" (caso Sadema), o que se dedique a intentar actuales alianzas con nuestro partido para confundir deliberadamente a los obreros.

Una vez que la crisis de 1962 se resuelve a favor de la oligarquía y el imperialismo, entra en descomposición la demagogia framinista y como expresión de una "nueva política" global de esa burguesía hacia el entrelazamiento, el framinismo se transforma cada vez más en un elemento oscilante entre la burguesía y el monopolio imperialista, aunque conservando su esencia reformista. Desnuda abiertamente sus nuevos compromisos con la entrega de las principales conquistas del convenio textil, con la firma del tristemente célebre artículo 30, de superexplotación, los famosos 15.000 despidos en dos años. El sacrificio posterior de la cúspide framinista al monopolio muestra, ante todo, las nuevas necesidades de la concentración monopolista en la industria textil, que exige verticalizar completamente al aparato gremial.

Las contradicciones con la masa y sus problemas con el monopolio fueron y son el callejón sin salida del reformismo framinista en el gremio. Ya no existen las mismas condiciones económicas y políticas, ni la burguesía textil argentina "nacional" sigue siendo la misma. Para el monopolio, el reformismo framinista, como no podría ser de otra manera en el cuadro actual de nuestro país, tuvo poca vida útil. FITA tuvo todo esto en cuenta para avanzar en sus planes de copamiento, por medio del loholaberrismo, en el aparato gremial.

De tal forma, se va abriendo en el seno del proletariado textil un vacío de dirección de envergadura. Los comunistas revolucionarios y los sectores avanzados (sobre todo peronistas) debemos llegar a un acuerdo político y combativo en el gremio, a partir de discutir ésta y otras opiniones que tiendan a encontrar la clave del retraso revolucionario de los textiles, en el camino de encarar las tareas revolucionarias comunes con perspectivas de victoria. Es fundamental desarrollar una polémica crítica y autocrítica respecto al pasado inmediato con todos aquellos sectores de origen framinista que luchan. Esta po-

lémica debe encararse con la idea clara de que con el desgaste del
framinismo, es de su seno, o de sectores provenientes de él, por lo
tanto ligados a su historia, de los cuales extraeremos en la etapa
actual las principales fuerzas activistas para las luchas reivindi-
cativas y en alguna medida clasistas.

Debemos decir que los comunistas (nos referimos al conjunto de la organización) no comprendieron el significado del framinismo, tanto en lo que respecta a los intereses ocultos que defenció, como al fenómeno de masas que lo acompañaba, salvo que el Comité Central haya empujado conscientemente una línea a la cola de la burguesía conciliadora, pretendiendo que aún "conservaría" cierta capacidad "revolucionaria".

Han estado entre los principales responsables, desde la izquierda, de que el framinismo, habiendo nacido y crecido como fenómeno apoyado en grandes masas obreras oprimidas por el poder gorila, y cuyo signo principal en ~~todo~~ período ha sido de ascenso del nivel combativo, no se haya abierto, como resultado para la izquierda, una coyuntura a través de la cual se desprendiera una parte de esas masas hacia las ideas verdaderamente revolucionarias, tanto en lo político como en lo orgánico.

Con su política oportunista de apoyo a la cúspide framinista, el Partido Comunista sólo consiguió echar en manos del enemigo de clase, sectores potencialmente de izquierda. Acentuó, de esa manera, la tendencia de esos sectores a ser ala izquierda a la cola de la derecha nacional burguesa. El oportunismo tejó toda una argumentación (Follete "Giro a la izquierda" de Codovilla) que dañó particularmente a un conjunto de nacientes cuadros médios peronistas proletarios, sacando la grosera conclusión de la "posibilidad concreta de la formación de un partido único marxista-leninista" donde se incluyera al "proletario revolucionario" Framini. La historia de la lucha de clases en nuestro país marcará a la dirección del Partido Comunista como cómplice de la castración de una verdadera izquierda textil, retrasando así la imperiosanecesidad de esta etapa, de conquistar una fuerza capaz de nuclear a la parte más avanzada de los trabajadores peronistas, alrededor de un programa de liberación social y nacional.

En el gremio textil, cuyo aparato sindical fuera parte de la usina demagógica del framinismo, y donde conquistara su primer apoyo de masas, el daño de tal política seguidista ha sido tremendo.

A partir de 1963, esa naciente izquierda del framinismo en textiles, pronuncia sus oscilaciones como izquierda del nacionalismo burgués, por ausencia de la alternativa revolucionaria del Frente de Liberación Social y Nacional.

Paradójicamente, el oportunismo no consigue más que haber sacar

nuevas y erróneas conclusiones anticomunistas a esa izquierda. Incluso algunos de esos elementos entraron en descomposición y pasaron a ser base de sustentación del lóholaberrismo monopolista. Esa izquierda se ha ido reconstituyendo, aunque siempre conciliadora (la azul y blanca en 1965, por ejemplo), pero por todo lo dicho, ese núcleo dirigente ya había perdido su oportunidad histórica. Han ido sucesivamente perdiendo fuerza y a la cola de la derecha framinista.

Es de particular interés analizar el surgimiento de la lista Oro y sus núcleos afines, sobre todo en la rama algodón y Sudamtex, por haber sido casi el único intento serio de la izquierda framinista luego de 1962, y puesto que los restos de ella aún reaparecen en la vida política del gremio. Respecto a la lista Oro, el Partido Comunista "invirtió" su papel de cola framinista, y con verdadera miopía política practicó contra ella un sectarismo galopante. "Pasaba" que había variado el "enfoque" sobre a qué sector debía apoyarse en el gremio: sacaba así la conclusión de que el lóholaberrismo, por ser antiframinista, era una fuerza "a tener en cuenta". En síntesis, comenzó a hacer pasar en la práctica, todo el accionar de la lista anaranjada del MUCS por la falsa opción de "framinismo-antiframinismo". De tal forma, los comunistas a partir de 1965, caen en una variante de su línea oportunista: el apoyo, más o menos oculto, al grupo del Consejo Directivo de la Asociación Obrera Textil que tejía su política de copamiento del aparato gremial, en acuerdo directo con los grandes monopolios. En las importantes elecciones de Sudamtex (1966), los votos de la lista anaranjada fueron decisivos para el triunfo del lóholaberrismo, por 38 votos sobre la lista Oro, lo que marca un importante avance de los agentes gremiales del monopolio textil en escala nacional. Castra así, las embrionarias posibilidades de una lista, que, haciendo trampolín desde una empresa de gran concentración y tradiciones de lucha como Sudamtex (sacó más de 600 votos), podría haber jugado un papel importante contra los corrompidos agentes monopolistas de Lóholaberry, pudiendo llegar incluso a hacer peligrar todo el andamiaje del plan de copamiento monopolista del sindicato.

Queda claro que esa izquierda está atomizada, que costará un gran esfuerzo detectar, polemizar constructivamente, para lograr su ruptura con la derecha, y llegar a alianzas con ella. Esa es la herencia que nos lega el Partido Comunista en textiles, Pero no cabe duda de que la lista Oro ocupa un lugar de importancia en el plano de la búsqueda de alianzas para la lucha. Algo similar ocurre en el sector celeste de la lista celeste y blanca de San Martín.

4.- Lóholaberrismo

Cuando la crisis de la concentración monopolista entra en su etapa álgida y los monopolios preparan la caída de Illia, el gremio textil comienza a vivir los sacudones de una política de FITA des-

tinada a ubicar el aparato gremial textil como apéndice de su dictadura. Para ser entonces, Framini ha permitido 15.000 despidos; ha entregado cuatro convenios y ha mostrado su faz componedora con la gran burguesía.

Desde la base, los monopolios van moviendo sus "piezas maestras" capaces de apresurar el copamiento, por el lado de la rama algodón y sintético, de peso fundamental en el gremio. Son sus agentes directos, empleados pagos por el monopolio, "obreros" de sus propias fábricas: Cucuzza en Sudamtez, apoyado por la lista anaranjada desde 1966; Herrera en Grafa, cortejado por la anaranjada como "de izquierda"; Paz en Algodonera, etc. A la vez se crea la fisura en la Comisión Directiva pilotada por Loholaberry, con quien el MUCS tenía conversaciones de "acercamiento fraternal".

El grupo de Loholaberry, se diferencia, pues, del framatismo, esencialmente por ser agente directo de la concentración monopolista, un grupo completamente descompuesto que surgió en condiciones de repliegue de las bases textiles.

Toda la política de FITA y su ofensiva contra el gremio, gira alrededor de dos ejes principales, sobre los cuales tejen el resto de su accionar de superexplotación: ir acentuando el trabajo a destajo, deformando el carácter proletario de la lucha salarial y embolsando cada vez más plusvalía e ir vaciando el contenido del convenio como reivindicación obrera, para terminar por imponer en un futuro "reglamentaciones" sobre condiciones de trabajo por decreto y desde afuera de la lucha de clases. De tal forma, introducir o acentuar ideas no proletarias en la conciencia de los textiles y llegar a adormecer el propio espíritu de verdadera agremiación, cuyas piedras básicas, para la mentalidad del grueso de los textiles, hoy, son la defensa del salario y del convenio.

En este marco se observan movimientos de autodefensa en la Comisión Directiva (propios de viejos zorros) que temen que se llegue a cuestionar su propia existencia, cuya razón de ser radica en "aparecer discutiendo" las condiciones del trabajo obrero, y cuyo objetivo esencial es mantenerse en la dirección del aparato gremial; pero lo que caracteriza a la cúspide del loholaberrismo es su inserción en el aparato estatal de Onganía, es decir de los monopolios, y desde allí "aparecen participando" en las soluciones para el gremio (que no son otras que las postuladas por FITA).

5.- Ofensiva de la FITA contra los obreros

El proletariado textil está totalmente sumergido por el saqueo salarial, los ritmos enloquecedores y las pésimas condiciones de trabajo. Tal cuadro permite a los comunistas revolucionarios y activistas de avanzada ejemplificar mejor en qué consiste la explota-

73 - - -

ción del hombre por el hombre y la necesidad de profundizar la lucha de clase por el poder y el fin del capitalismo. Una gran parte del gremio textil está en condiciones de comprender este camino, pero es necesario particularizar más nuestra propaganda sobre la explotación y las ganancias patronales.

En el gremio textil hay una capa de obreros especializados, aquellos que están ligados directamente al manejo de la maquinaria y la elaboración de la materia prima: son los tejedores y oficiales maquinistas en general. Este sector, aún recibiendo un salario más elevado, es el más explotado, por ser utilizada su fuerza de trabajo en la producción directa de bienes, por ser el engranaje principal de la fabricación y rendir por lo tanto, la sustancia de la plusvalía para la patronal.

Los empresarios alternan con estos sectores como con ningún otro, la mano dura con el "guante de seda"; realizan cursos y disertaciones sobre la productividad y racionalización, elaboran publicaciones sobre "la importancia del maquinista como el hermano mayor de una gran familia, cuyo padre sería, sin lugar a discusión, la patronal", realiza campañas y hasta funciones de cine paternalistas, sobre "seguridad de trabajo" que embreta a los obreros en la alternativa de culparse de todo accidente y seguir trabajando, en cumplimiento del "decalogo del buen trabajador". No por ridículas estas ideas no tienen posibilidad de penetrar, en parte, en la conciencia de un sector del proletariado textil. Sobre todo, teniendo en cuenta que estas campañas de FITA se enmarcan en toda la política de contrabando ideológico de la dictadura, en todo el aparato de deformación ideológica que van montando las clases dominantes para esta etapa de la concentración monopolista; en una etapa que requiere de los monopolios un proletariado dócil, desorganizado y alejado de la alternativa revolucionaria a fin de poder desarrollar sus planes de superexplotación y por lo tanto, de superganancias.

Al estado de ánimo y la situación de los textiles señalados antes se agrega una acentuación de diferencias y resentimientos, un espíritu de competencia por el oficio y la especialidad, fomentado por la patronal, fundamentalmente entre los dos principales sectores del gremio: especialidades y tareas generales.

Para los comunistas revolucionarios y sectores de avanzada, será una dura tarea ideológica romper con esta maraña política de deformación a partir de dar la explicación precisa sobre la explotación y la plusvalía, sobre las raíces de la ideología burguesa y la del proletariado. En el gremio, a fin de que tal respuesta sea en la lucha, debemos profundizar la tarea de colocar al sector productor directo de las riquezas a la cabeza del combate reivindicativo y político. La tarea de la etapa actual es construir el partido y la vanguardia, sobre todo en las secciones de producción principales, alrededor de

1 : VER FOLIO DE SERRATAS

las cuales gire el resto de la organización y la lucha. Conseguir así una vertebración del combate que dé respuesta al planteo central de la actual etapa para la vanguardia textil; escalar una ofensiva que vaya minando el corazón de la producción, que vaya avanzando en el lema central de demoler los bien concebidos planes patronales de acumulación y superganancias a través de luchas parciales cada vez más coordinadas en conjunto.

Por último, es necesario encontrar las consignas y la actitud correcta para cada momento, que vayan borrando las diferencias y el espíritu de competencia entre los dos grandes sectores del proletariado textil, a fin de que el sector productor directo comprenda su situación de principal explotado, por lo tanto, su carácter de cabeza del proletariado y que entienda a la vez, la necesidad de pasar a defender consecuentemente las reivindicaciones del conjunto del gremio y de sus sectores más sumergidos. La situación de sumergimiento del sector de tareas más generales lo transforma en potencialmente combativo e incluso en detonante de luchas parciales.

Es necesario desarrollar todo esto en explicaciones y consignas justas, capaces de interpretar tal situación.

En general, las tendencias principales de la ofensiva monopolista en textiles son: el trabajo a destajo, la eliminación creciente del salario básico, el aumento sin medida de la atención de máquinas (hay fábricas donde un tejedor, sin ayudante, atiende hasta a 30 telares), la eliminación gradual de los grupos de máquinas hasta llegar a su desaparición como especialidades permanentes, la disminución del porcentaje de mujeres ocupadas en la producción, mayor surgimiento aún de tareas generales, el hecho de enterrar la legislación de trabajo insalubre, seguro por accidentes, pago de jornadas no trabajadas por enfermedad y su suplantación paulatina por reglamentaciones trampa sobre seguridad de trabajo, seguros por enfermedad y accidentes impuestos por decreto dictatorial, por lo tanto no sujetos a discusión por los obreros, "otorgados" por el Ministerio de "Bienestar" u otros organismos de la dictadura. Otro de los rasgos de la etapa actual de concentración monopolista textil está dado por la tendencia de la gran patronal a extender sus empresas al interior, beneficiadas por la mano de obra barata y por las tristemente célebres quitas zonales. Están invirtiendo en Chubut, Santiago del Estero y Tucumán y pagando salarios de \$80.- la hora. Para la política de construcción de la alternativa revolucionaria y de las luchas a vertebrar en el futuro será necesario tener en cuenta el surgimiento de núcleos proletarios en el interior, con un alto grado de concentración y superexplotación, y en un estado de desamparo total con respecto al salario y las condiciones de trabajo.

6.- Nuestras tareas en textiles

En la actual etapa nuestra iniciativa en el gremio debe estar centrada en la consigna de : defensa de todo el salario y sobre todo del básico (40 % de aumento). Esto en el camino de ir enfrentando la política que quiere realizar FITA de adormecimiento de la lucha obrera por el verdadero salario (el básico), transformando la discusión con los obreros en "negociaciones" entre patronos y "faciniers", debemos atacar los flancos posibles del trabajo a destajo y la productividad, sin aislarnos de las aspiraciones actuales del gremio respecto a los premios de la producción, aspiraciones a partir de la mente del proletariado, en una dura polémica y en la profundización de la lucha anti-patronal. Es fundamental pasar a denunciar con mucha fuerza el artículo 3 del convenio que permite tal política patronal y exigir la reducción de puntaje mínimo para el cobro de la tarifa incentivada, y defender la existencia de las ayudantías, como especialidades permanentes.

Estos elementos son importantes, puesto que la patronal y el loholaberrismo, ante la disyuntiva de tener que ceder aumentos, ante la elevación del nivel combativo de los textiles, siempre prefiere desviar la discusión al estrecho marco de nuevos aumentos trampa, a la productividad que le garantice cuotas multiplicadas de plusvalía, antes que ceder aumentos sobre el básico.

Con el aumento vertiginoso de los ritmos de trabajo y la racionalización, los monopolios, además de embolsar jugosas ganancias, intentan desvirtuar el sentido de las 8 horas de trabajo, conquista histórica del proletariado mundial. Es esencial levantar junto a la consigna de poner barreras a la superexplotación por ritmo de trabajo, la idea de salario vital y móvil en ocho horas de trabajo que permita al proletariado vivir con decoro sin necesidad de tener que recurrir a changas que elevan su jornada a 10 y 12 horas diarias.

Decimos que un aspecto fundamental de la lucha gremial por el 40 % en textiles, debido al tipo de saqueo salarial que realiza la patronal textil, a la política refinada de FITA es la defensa del salario básico. La clase obrera argentina había conquistado ventajas apreciables en el salario mínimo vital. El repliegue actual del proletariado hizo que los textiles hayamos abandonado la defensa de esa conquista. Poco a poco FITA y el loholaberrismo tratan de suplantar la discusión en cada fábrica por los aumentos en una negociación tramposa de más pago por más productividad. En algunos lugares, consigue embarcar a los textiles en una discusión estrecha y no proletaria.

El loholaberrismo, por su parte, cumple "su papel" intentando en forma fraudulenta, aparecer defendiendo los salarios cuando en realidad defiende los bolsillos patronales. Es necesario completar la explicación a los obreros sobre el carácter traidor del lohola-

berrismo no quedándonos en tal formulación, sino desnudando tales maniobras teniendo en cuenta que son urdidas con refinamiento y pueden confundir a un sector del gremio. Está claro que la línea organizativo-estratégica para el partido en textiles en la actual etapa es una cuestión vital. Tenemos en cuenta el grado de concentración monopolista alcanzado y sus perspectivas más probables; todas las consecuencias que esto tendrá para la economía y el proletariado. Tenemos en cuenta qué consiste la ofensiva monopolista en la actual etapa y los toques finales a su Estado. El plan de copamiento en buena medida ya concretado, de lo principal de la estructura sindical formal y reformista clásica. El fenómeno de corrupción y descomposición que la propia concentración produce en los más altos niveles del reformismo. La crisis de toda la ideología reformista como consecuencia de su estado decadente como instrumento de la concentración en las condiciones de dependencia de nuestro país. El vacío de dirección que todo esto produce en la clase, debido a que la oposición reformista y el oportunismo "desconocen" el carácter que va asumiendo la concentración y las consecuencias que produce en la clase y en los mecanismos del Estado.

Los comunistas de textiles luchamos por reconstruir una dirección de nuestro gremio, firme en la defensa de las reivindicaciones, insobornable ante la patronal, que enfrente decididamente, eligiendo el terreno más favorable, a la FITA, a la dictadura de los monopolios y a los traidores del gremio a su servicio. Una dirección que luche contra las trampas de la legalidad burguesa que han llevado a la clase obrera argentina a muchas derrotas, y que están expresadas fundamentalmente en la conciliación entre obreros y patrones, en el arbitraje obligatorio, o en el reconocimiento de que los jefes sindicales son los únicos habilitados "reconocidos" para negociar los conflictos obreros con la patronal y el Estado. Para esta lucha, decisiva en nuestro gremio, y de mucha importancia para el futuro de la clase obrera argentina, convocamos a todos los compañeros y sectores de avanzada dispuestos a protagonizar los combates inevitables de los trabajadores textiles por aumento de salario, contra la racionalización y los despidos, contra los métodos de superexplotación, contra los monopolios y su gobierno, y por encabezar transformaciones revolucionarias en el camino de acabar para siempre con la explotación del hombre por el hombre.

Es un trágico error que conduce a una derrota segura, crear ilusiones como lo hacen algunas agrupaciones, de que la dirección del gremio se puede conseguir solamente a través de elecciones o especular con apoyar a los "menos malos", o ver "brechas" en las actuales direcciones; o apoyar, de manera oportunista, sin crítica superadora, a delegados combativos, pero entrampados en el mecanismo del reformismo, como lo practica el MUCS, la lista anarajada y con diferentes variantes y matices, lo vienen aplicando los

trabajadores
El gremio
reclutamos
estados que
y de los
un Estado
nos "indica
dr.

Esta
damente pe
larlas, pa
los at
llevados
cialmente
rotarios
es mantene
abarros
histórica
socialist

Esta
capaces d
gremio,
desde la
tronal m
nos y mar
cas. "as
misiones
tre las
ción exi
chas en

A p
combin
conocid
las man
dadero

Los
riado
en el
cha po
de los
las pa
fibras
cará
ción

trotskyistas.

El gremio textil se encuadra perfectamente en los marcos que caracterizan el estado actual de nuestro país y la tendencia del proceso que se desarrolla. Hay un peso cada vez mayor de los monopolios y de los grandes intereses agropecuarios en la dirección del Estado, un Estado hoy representado por la dictadura de Onganía, y direcciones sindicales que se encuentran cada vez más integradas a ese Estado.

Esta trilogía actúa ya y tiende a actuar cada vez más concertadamente para derrotar las luchas obreras, para reprimirlas, para aislarlas, para liquidar por despido a los obreros que se levantan contra los atropellos patronales, o para, en algunos casos, "encauzarlos", llevarlos al callejón sin salida de la conciliación del arbitraje, del aislamiento del conjunto del gremio, desangrarlos, y finalmente derrotarlos por "muerte natural" en una prolongada agonía. Su objetivo es mantener a la clase obrera en la esclavitud e impedir que se desembarace de las ataduras ideológicas que le impiden cumplir su misión histórica de construir una sociedad sin explotadores, una sociedad socialista.

Esta realidad nos plantea que la reconstrucción de direcciones capaces de orientar y dirigir acertadamente las luchas de nuestro gremio, de cada una de las empresas textiles, sólo puede encararse desde la clandestinidad y contra los mecanismos tramposos que la patronal montó sin pausa para tener al movimiento sindical en sus manos y manejarlo de acuerdo con sus necesidades económicas y políticas. Mas a ser una necesidad vital en textiles la formación de comisiones y agrupaciones obreras clandestinas y su coordinación entre las distintas fábricas en el camino de llenar un vacío de dirección existente, convertirlas en direcciones reales de nuestras luchas en cada empresa y en el conjunto del gremio.

A partir de esta idea principal, participar en las asambleas y combinar ciertas formas legales, participar en las agrupaciones "reconocidas" en direcciones de rama con el objetivo de desenmascarar las maniobras de los traidores y mostrar a los trabajadores el verdadero camino de la lucha y el triunfo.

Los comunistas revolucionarios luchamos en el seno del proletariado textil para que los núcleos más combativos del gremio encabezen el combate por construir una alternativa revolucionaria de lucha por el poder, que tenga en cuenta el lema de la nacionalización de los monopolios textiles, en particular de aquellos que detentan las palancas de elaboración y manufactura del hilado sintético y la fibra algodónera. La lucha por un poder popular revolucionario ubicará al proletariado textil en la tarea de dirigir esa gran producción y de manejar las industrias nacionalizadas por la revolución.

Es preciso que los obreros textiles más conscientes comprendan que el movimiento revolucionario no puede jamás desarrollarse y menos alcanzar el poder político sin la existencia de un partido revolucionario de la clase obrera. Por eso construir el Partido Comunista Revolucionario en textiles es, actualmente, nuestra tarea principal.

Nuestro gremio, con un alto grado de concentración, tiene una importancia vital.

La burguesía industrial, los terratenientes, tienen sus partidos que van turnándose en el poder con el objetivo de mantener, bajo diferentes rótulos y con distintos métodos, el dominio sobre los explotados y oprimidos. Nosotros los explotados, necesitamos nuestro partido, que prepare las condiciones y organice las fuerzas insurreccionales del pueblo necesarias para derrocar a la dictadura de los monopolios e instaurar un gobierno popular revolucionario, bajo la dirección de la clase obrera, en el camino de construir el socialismo y el comunismo en nuestra patria. +

+ Este artículo fue elaborado por una comisión de compañeros del gremio textil sobre la base de un trabajo del compañero Dionisio Kofi.

DOCUMENTOS

En 1965, los "marines" invaden Santo Domingo, y con el apoyo de los mercenarios de Wessin o Lambert sofocan la rebelión "constitucionalista". Luego de más de un año de ocupación, se hace cargo de la presidencia Joaquín Balaguer, garantía para los Estados Unidos.

El documento que publicamos a continuación es una declaración del Partido Comunista Dominicano, cuya importancia consideramos esencial, en tanto plantamiento de una alternativa revolucionaria para el pequeño país dominicano. Alternativa que reconoce, y más aún después de la experiencia de la guerra civil, la caducidad de las salidas electorales y pacifistas.

El texto fue extraído de la revista Tri-continental de ~~septiembre~~ de 1968.

SANTO DOMINGO: el signo de la lucha armada.

Análisis y perspectivas de la revolución.

La República Dominicana es hoy sólo un volcán humeante que acumula fuerzas después de su última erupción, pero del cual hay que esperar profundos estremecimientos que sacudan de nuevo a toda América.

En la primavera de 1965, en abril, el pueblo en armas de Santo Domingo obligó al imperialismo norteamericano a desembarcar miles de tropas, unos 42 mil, entre soldados y marines. La fiera imperial tuvo que dividir sus fauces: una quedó clavada en el costado sangrante del heroico Viet-Nam, mientras la otra destruía vidas de patriotas dominicanos. Ese hecho fue para nuestro pueblo como golpe sobre una campana; sacó a la luz las fuerzas más dignas y patrióticas; midió la capacidad del pueblo para el sacrificio y la decisión de lucha, a la vez que fue vara para precisar a los apátridas capaces de unir sus brazos a las armas extranjeras. A nivel internacional se hicieron palpables también algunas realidades de nuestro momento histórico de tránsito del

capitalismo al socialismo a escala mundial: la decisión del imperialismo norteamericano de impedir por la fuerza cualquier revolución dentro del área de sus intereses y en especial en el continente americano; la cooperación militar existente entre las oligarquías latinoamericanas, llevada al plano de la intervención colectiva y que si en la verdad la fuerza principal y el peso de la responsabilidad descansa sobre el imperialismo, no deja de ser significativo el hecho de la movilización conjunta de los ejércitos de los gobiernos latinoamericanos contra la revolución en un país del continente. También es necesario destacar como una de las experiencias, la necesidad de una mayor asistencia por parte de los pueblos ya liberados, y en especial del campo socialista, hacia los pueblos que estén librando una lucha por su emancipación; así como una más estrecha cooperación entre los revolucionarios y pueblos de los continentes más sojuzgados: África, Asia y América Latina.

El imperialismo y su arria de lacayos crean dispositivos militares para defenderse a escala continental: la Fuerza Interamericana de Paz. Engendrada para el caso de Santo Domingo, está presta a operar en cualquier otra nación. El necesario carácter continental de la Lucha de los pueblos del continente lo reconoce hasta nuestro máximo enemigo.

La insurrección del 65 como proceso limitado por la camisa de fuerza de la intervención masiva fue diluyendo su vigencia en la Opinión mundial, y otras situaciones más candentes en otros países y continentes fueron pasando a los primeros planos. A tres años cumplidos, la revolución de abril, en la República Dominicana es recordada más en los momentos que hay que sumarle víctimas al expediente de agresiones y crímenes del imperialismo que una vez en ese acontecimiento un signo de la revolución dominicana a producirse y un mosaico de la continental. Esta actitud no es reprochable del todo; es útil en cuanto sirve de denuncia, pero no al obviar experiencias fundamentales, lo cual minimiza un fenómeno cuyas dimensiones las midió y las miden los esfuerzos desarrollados por los monopolios para abortarlo. No fue un accidente histórico el que el pueblo, fundido con los militares sublevados, pudiera romper en días los cuerpos mejor entrenados del ejército dominicano: a los paracaidistas, al batallón blindado del Centro de Enseñanza de las Fuerzas Aéreas (CEFA), etc. Tal estallido sólo es explicable partiendo de causas efectivas muy poderosas enraizadas en el seno de la sociedad dominicana, preñada de contradicciones agudísimas y con un nivel de conciencia democrática y antiimperialista en creciente. No hay que confundir las improvisaciones y la inmadurez, así como otras deficiencias, que sí hubo, y que entorpecieron encontrar mejores soluciones a los problemas presentados, con las cuales están presentes y obligan a ver el el problema de la Revolución Dominicana como algo palpitante. motivo de interés y vigilancia de parte del movimiento revolucionario

mundial.
 En la
 de la eco
 nómico las
 se fomen
 tándose no
 sólo que
 gobiernos
 otros se
 ciómos of
 cialista
 Capital
 Capital
 Capital
 Capital
 otros
 como
 como fue
 tía al le
 en gran
 materias
 con el m
 la "burg
 ciando la
 clase obr
 letariada
 esto lo
 cricillos
 El c
 cheque,
 contradi
 rantes a
 militar
 el Estad
 robustec
 de la re
 y el car
 de movem
 sustanci
 y la dig
 Res.
 terioran
 oriollos
 estatal
 superpo
 I si es

mundial.

En la República Dominicana existe una particular distribución de la economía como resultado del anómalo desarrollo productivo durante las tres décadas de la tiranía trujillista. En este período se fomentó el desarrollo capitalista sobre dos fuentes: las inversiones norteamericanas y el capital de la familia Trujillo. Corrección que varía al finalizar la funesta "era", teniendo la familia gobernante mayor peso en la economía. Resumiendo, podemos ofrecer cifras aproximadas de renglones económicos después de las confiscaciones efectuadas a los familiares del déspota después de su ajusticiamiento:

| | |
|---|------|
| Capital nacional o patrimonio nacional | 67 % |
| Capital imperialista | 26 % |
| Capital de la oligarquía (dominicanos y extranjeros residentes) | 7% |

Como puede apreciarse en esta estructura, la oligarquía criolla, como fuerza nacional, es sensiblemente débil. Condición que se acentúa si le sumamos el factor de dependencia de sus capitales, ya que en gran parte corresponden a negocios e industrias que operan con materias importadas e están ligados mediante vínculos obligatorios con el mercado yanqui. Por tanto, podemos decir que en nuestro país la "burguesía nacional" es insignificante, como clase social, apareciendo los primeros brotes en la región del Cibao. Sin embargo, la clase obrera existe como tal; lo cual se explica al ver que el proletariado está dondequiera que se compre fuerza de trabajo, y ese acto lo ejecutan: el Estado, las empresas yanquis y los oligarcas criollos.

El comportamiento social de esos sectores (la oligarquía encienque, misarable, y el proletariado creciendo numericamente) es contradictorio. La burguesía y los terratenientes se inclinan reverentes ante los monopolios y , en su impotencia reclaman la ayuda militar imperialista. La clase obrera, enfrentada diariamente con el Estado en función de patrono y con las compañías norteamericanas, robustece su conciencia de clase y afina los criterios fundamentales de la revolución antiimperialista: comprende el papel del Estado y el carácter parasitario de las grandes compañías norteamericanas. De manera que mientras en la oligarquía el entreguismo es parte consustancial a su existencia, en la clase obrera lo es el patriotismo y la dignidad ciudadana.

Resulta evidente que de un enfrentamiento de clases como el anteriormente esbozado, donde los de abajo tienen con respecto a los criollos que detentan el poder mayor peso social, el ordenamiento estatal republicano burgúes sólo se mantiene por la acción de un superpoder extranacional, por la acción intervencionista permanente. Y si ésa era una realidad antes de la Revolución de abril, después

de ésta, cuando el aparato saltó en astillas, la ingerencia de la embajada yanqui en los asuntos de gobierno es descarada,

Sin temor a equivocarnos podemos asegurar que esta década iniciada con la caída de la tiranía ha sido testigo de dos fases de la lucha democrática en la República Dominicana. Una, culmina con el dúptico golpe de estado a Bosch e insurrección constitucionalista, caracterizada por el contenido limitado de las exigencias populares, por las libertades públicas y reivindicaciones económicas y democráticas generales. La segunda, que arranca de la misma guerra nacional contra el invasor, tiene por contenido la emancipación total de la dominación yanqui. En la segunda fase las libertades políticas de los trabajadores y sus demandas concretas se funden al interés nacional de la soberanía, lo cual obliga a desechar el marco de la república burguesa y plantearse el poder popular como solución.

El imperialismo asimiló las experiencias de la guerra, planteándose un plan prospectivo que garantizara la supresión de las causas que hicieron posible su entender, el triunfo fulminante de los militares sublevados que dieron armas al pueblo. Para ello rebuscó dentro de las figuras políticas incondicionales a sus designios y extrajo a Joaquín Balaguer. Este figurín, asesor de Trujillo y Vínculo con el clero católico, además de tener experiencia en los manejos turbios del gobierno, poseía los contactos con el desmantelado Partido Dominicano, que sirviera a la tiranía de sostén político. Además, Balaguer no estaba involucrado directamente en la "pugna de bandos", como se le llamara despectivamente a la lucha revolucionaria. Balaguer era el más indicado y, sin ningún rubor, Elsworth Bunker, entonces cabeza de las maniobras del Departamento de Estado, lo trasladó desde Nueva York hasta Santo Domingo. Las fuerzas de ocupación le brindaron todas las garantías para su libre movimiento en el territorio nacional. Mientras Balaguer entraba en escena, Elías Wessin, principal responsable de los genocidios cometidos por la tropa contrarrevolucionaria, era trasladado a la profunda retaguardia para ser empleado en una ocasión propicia. Con este doble juego se monta el régimen que hoy padece nuestro pueblo y que sirve de orgullo a la política exterior de Lyndon Johnson. Tanta satisfacción brindó esta solución a los imperialistas que enviaron a Bunker a Viet-Nam para que impusiera allí sus habilidades de "pacificador".

Nuestro Partido Comunista Dominicano considera el ascenso de Joaquín Balaguer a la presidencia, por obra de las bayonetas de ocupación, como el revestimiento nacionalista que los norteamericanos necesitaban hacer a su acto de piratería internacional. Era preciso cubrir las apariencias ante los organismos y naciones que conforman la opinión, y trocar el genocidio en pacificación e institucionalidad. Para esa traición a la patria se presta el pelele de siempre: antes de Trujillo y el clero, ahora del embajador norteamericano. El centro de la contrarrevolución pasó, así, a manos criollas, y esas manos unas

veces con las armas, otras con la pluma, se brozarán el camino con miras a hacer sólido el poder imperial. En esas negras responsabilidades el lro. de julio de 1966 se instituye la trágica máscara y del sobrero del Tío Sam brota la flor ensangrentada de la democracia.

Hay que reconocer que el hacha balaguerista ha sido habilmente orientada. En lo económico sus objetivos son: liquidar el patrimonio estatal (capital financiero, industrias, comercios y tierras) incrementar la penetración imperialista; y reforzar la oligarquía. Para ese fin ha hecho uso, como "buen demócrata", del Parlamento, al cual le ha encargado la confección de leyes que faciliten la venta de las empresas estatales, exoneren de impuestos a los inversionistas yanquis y a los oligarcas más comprometidos con su gobierno. Uno de sus primeros golpes fue dirigido al complejo azucarero integrado por doce ingenios, que operaban como Corporación Azucarera Dominicana: disolvió la corporación y ofreció en venta los ingenios que no dieran beneficios, lo que es de esperar, sabiendo que la disgregación administrativa favorece el sabotaje y las maniobras en las asignaciones. La industria metálica y otras empresas del Estado sufren la misma política tendiente a su liquidación.

La penetración del capital imperialista nunca había tenido las ventajas que le ofrece el actual gobierno, que no sólo le ofrece nuestro subsuelo o la tierra fértil, sino que cubre a la compañías de riesgos, dándoles en "préstamo" gruesas sumas para el inicio de los trabajos. Los casos más escandalosos registrados son: la entrega, a la Compañía Nebraska-Aguirre, de tierras y obras de infraestructura valoradas en unos 18 millones de dólares, por la ridícula oferta de 750 mil dólares. No obstante, insatisfecha, la compañía le pidió a Balaguer un millón para iniciar los trabajos y éste, lacayo sumiso, se lo concedió. La oposición libró una enconada lucha contra este acto de entreguismo impúdico, exigiendo que esas tierras, antes explotadas por la Grenada Company y que ahora, por abandono de contrato pertenecían al Estado, fueran repartidas entre los campesinos de la zona para aliviar su pesada miseria. Aprovechando las condiciones insólitas que ofrece el régimen al facilitar la tierra y avances que sirvan de garantías, otras compañías dedicadas a la explotación de la tierra yahan lanzado sus garfios. La Dominican Fruit que opera en el sur del país y ha sido gratificada con el préstamo de 400 mil dólares y la que se conoce como "proyecto AGRIDCO" (Agricultural Development Corporation) que tiene en miras unos 414 mil acres de la mejor tierra de nuestro país, en el valle del Cibao, y llamado a ser irrigada por las aguas de la también proyectada presa de Taveras. "Nada de riesgos", dicen los monopolios y se habla de que el Gobierno deberá concederles a los monopolios que operan tras el proyecto (Adela Internacional, International Harvester, Dow Chemical y otros) la suma de 15 millones

de dólares.

Como topos enfurecidos penetran los consorcios nuestro reblan-
decido suelo. A ritmo acelerado se extraen los minerales estraté-
gicos de bauxita, ferro-níquel, manganeso, cobalto y cobre. La Alu-
minium Company of America (ALCOA), vieja residente en el país
(desde 1959), en el curso de la guerra en Viet-Nam ha incrementa-
do la extracción. De 1966 a 1967 sacó un millón de toneladas. Lo
mismo hace la Falconbridge en las vetas de níquel y mineral ferro-
so. Otras nuevas uñas ya escarban afanosas: Norrbidge Mines Li-
mited saca cobre; la Trani Corporation chupa manganeso; la Mitsu-
bishi, consorcio norteamericano-japonés, recibe concesiones para
explotar la cordillera central; a la Pittsburgh Plate se le con-
cede libertad para explotar nuestro yacimiento de sal gema y pro-
ducir, en Puerto Rico, sosa y cloro.

American Can, enlatados; Bank of America, finanzas; Trusco
Incorporated, cadena hotelera; Nestlé, productos lácteos; Bata In-
ternational, calzados; fábrica de armas y proyectiles... Así, es-
labón tras eslabón crece la cadena del entreguismo, y con ella son
más fuertes los compromisos políticos contraídos entre la democra-
cia del Norte y la institucionalidad balaguerista.

Para garantizar la estabilidad del ordenamiento impuesto, los
intervencionistas yanquis han desplegado sus efectivos militares
del grupo bien conocido por MAAG (Military Assistance Advisory
Group), en los diferentes cuerpos del ejército, para adiestrarlos
en la guerra irregular. De manera que el abandono del país de la
Fuerza Interamericana de Paz no significó otra cosa que un enmas-
caramiento de la ocupación militar, continuada ahora bajo el cali-
ficativo técnico de "asesoría". Junto a los militares de las Fuer-
zas Especiales penetran también los grupos de inteligencia que,
en la República Dominicana, operan como miembros de la Oficina pa-
ra el Desarrollo de la Comunidad (ODC) como activistas de la Agen-
cia Interamericana de Desarrollo (AID) y de los archifamosos Cuer-
pos de Paz. No hay ni que hablar de los agentes directos de la CIA
y el FBI multiplicados después de la contienda de 1965.

La misión de todas estas fuerzas militares imperialistas es
detectar personas y zonas donde es posible realizar acciones ar-
madas guerrilleras. El patrullaje y rastreo de las montañas es per-
manente, así como el refuerzo de la vigilancia en los pequeños po-
blados campesinos. Los imperialistas saben que ese será el esce-
nario donde los patriotas darán sus batallas decisivas y quieren
tener un tiempo de ventaja.

Represión:

Los golpes más duros del régimen de ocupación van dirigidos a segar las vidas de los opositores que fueron combatientes. Para el imperialismo es motivo de preocupación estratégica que miles de hombres tengan un mínimo de preparación combativa adquirida en el combate, y conocimientos que, sin ser extraordinarios en la técnica militar, están cimentados por las innumerables pruebas de fuego a que se vieron sometidos en el curso de la contienda. Eliminar ese fantasma que para dolor de sus arcas está diseminado en todo el país, es una preocupación que se ha tornado en frenesí sangriento. Y en cada población tan pronto la información detecta uno que fuera soldado del movimiento constitucionalista, actúa la mano terrorista.

El luto tiñe de negro muchos hogares. Las lágrimas bañan cotidianamente el rostro de más de una madre al saber de sus hijos y esposos abatidos por la orgía vengadora de la contrarrevolución. Los que no pueden dormir tranquilos por el rumor sordo de los vientos de los pobres, sacian su inquietud asesinando a los que saben empuñar con decisión un fusil. Ramón Michirilo, comandante aguerrido, cayó víctima de una emboscada. Juan Bisóño, combatiente salido de las filas del ejército y hermano de Elías Bisóño, caído gloriosamente en el puente Duarte, es muerto en su población natal. Del cuerpo de los legendarios hombres ranas cuéntanse muchas víctimas de la alevosía. Rafael Camilo Ovalle fue la última de ellas. Guido Gil, combatiente y presidente de la delegación dominicana a la Tricontinental, fue desaparecido. ¿Cuántos más? Se estiman en más de 600 los caídos en vísperas y durante el humillante régimen de la intervención.

La represión es discriminada. Las medidas de muerte están dirigidas hacia combatientes y figuras activas de la oposición. El atentado a Casimiro Castro, senador por el Partido Revolucionario Dominicano con una bomba de fósforo; la muerte a balazos de miembros del Cabildo de Santo Domingo, nos dicen la amplitud del espectro represivo.

La tortura ha vuelto a cobrar sus galas, algo desvaídas después del ajusticiamiento del tirano Trujillo. En las cárceles, los martirios físicos y mentales son aplicados sistemáticamente a los presos políticos e inclusive a los reos de delitos comunes. Los cadáveres de los mártires de la revolución aparecen con señales de violencia perpetradas antes de su ultimación.

Leyes mordaza son aplicadas contra las genuinas aspiraciones de libertad de las masas trabajadoras. Todo mitín o manifestación es suprimido por las fuerzas de choque policiales y hasta del ejército cuando aquéllas son inabundantes. Los periódicos y programas radiales de oposición han sido ilegalizados y perseguidos los autores.

De todas las clases, es la obrera la más escarnecida por ser a la que más se le teme. Contra el movimiento sindical independiente se ha producido todo tipo de provocaciones: asaltos a los locales sindicales, prisiones y despidos a los dirigentes de prestigio y entereza, creación de sindicatos paralelos, despidos en masa, aparte de las leyes restrictivas a las libertades sindicales: prohibición de las huelgas, congelación de los salarios.

Los sindicatos más combativos han sido pasto de la desorganización al despedir a sus dirigentes o ser desconocidos por la Secretaría de Trabajo del régimen. Ejemplos destacados por sus luchas son: los sindicatos Unidos de Romana, de la Fábrica de Cemento, de los Algodoneros de la Isabela, de Arrimo del Puerto de Santo Domingo (POASI), que se convirtió en comando durante la lucha de abril; de los Telefónicos de la Compañía de Electricidad (yanqui aunque se llame "Dominicana"); de los textiles de las Minas y M. González; los de la Armería San Cristóbal, de la Fábrica de Vidrios; los de Sal y Yeso, en Barahona, que junto a los azucareros libraron duras luchas en la lejana provincia del sur. Todos están afectados por la persecución, de hecho, ilegalizados.

Los objetivos planteados por los sindicatos que se reunieron en Romana para el lmo. de mayo de 1967 en el Congreso Nacional Obrero (lucha contra la represión y por las libertades públicas; lucha contra los despidos masivos y por reivindicaciones económicas; lucha por la conquista de la soberanía nacional y por una Central Única de Trabajadores) dan el perfil del cuadro político que atañe a los trabajadores y de sus puntos de mira avanzados, al salirse de sus pequeñas conquistas para proyectarse hacia la emancipación de la patria de la dominación imperialista.

A pesar de faltar un instrumento sindical que aglutine a los mejores sindicatos, por ser el Comité Gestor pro Confederación Única todavía un retoño, los sindicatos mantienen sus acciones como destacamentos que operan independientemente, contribuyendo a manera de pequeños arroyos con el cauce de oposición.

Actualmente operan, como núcleos de sindicatos, FOUPSA, que fuera en otros días la confederación más avanzada y hoy marcha indeclinablemente hacia su destrucción, víctima del sectarismo y de las incursiones policiales; CASC (Confederación Autónoma de Sindicatos Cristianos) durante muchos años se ha mantenido como un bastión del sindicalismo reaccionario, aunque hoy en su seno despuntan tendencias que siguen el ideario de Camilo Torres, el sacerdote guerrillero; FETRU-DISNA (Federación de Trabajadores Revolucionarios del Distrito Nacional), filial del Partido de Bosch con grandes zigzagueos, pero en lo general sigue la línea de oposición al régimen de su partido guía; y CON ATRAL, organización ultrarreaccionaria al servicio de la ORIT. División de fuerzas que en nada favorece la potencia de

los trabajadores y que seguro, con los atropellos recibidos por la falta de unidad, será superada en aras de materializar los objetivos del Congreso Nacional Obrero de Roma, que son las aspiraciones más íntimas de la clase. Nuestro Partido considera que la palpable función del régimen como servidor incondicional de los monopolios y de los patronos, unida a la política desplegada por consolidar en apretado puño los esfuerzos de los mejores hijos de la clase obrera, darán el necesario fruto de la unidad política y de la clase de los trabajadores. Ponemos gran empeño en esta tarea dado el papel a jugar por los hombres de trabajo en los minutos por venir cuando "la política se continúe por otros medios: la guerra".

Balaguer, como gobernante al servicio de los intereses del capital imperialista y nativo, es reconocido por las masas que sienten el peso de sus medidas, siempre en favor de los poderosos. Ni siquiera para disimular, el gobierno asume actitudes, como otros Estados burgueses, que la hagan aparentar que está por encima de las clases y que actúa con imparcialidad con respecto a sus choques y contrariedades. Por el contrario, una sola política reaccionaria fomentó las ganancias de los señores del dólar y la represión implacable a los que trabajan. Es la lección que asimila el pueblo para luego dar el empujón decisivo que derribe el régimen represivo y entreguista.

El frente de los partidos que apoyó políticamente la lucha de abril ha sufrido cambios considerables. Entonces lo integraban el Partido Revolucionario Dominicano, el Movimiento 14 de Junio, el Partido Comunista Dominicano, el Movimiento Popular Dominicano y el Partido Social Cristiano. Estas fuerzas coordinaban con los militares constitucionalistas encabezados por Francisco Caamaño.

Conflictos internos dentro de los partidos alrededor de líneas políticas o de minúsculos caudillos, amalgamados con la influencia del divisionismo existente a nivel de los grandes partidos (PCUS-PCCH), generaron una poderosa fuerza centrífuga que, a simple vista, parecía iba a pulverizar el movimiento. Pero la disgregación la han sufrido aquéllos cuyos métodos y política chocaban con la realidad nacional, compleja y cambiante, que exige gran objetividad y calidad, tanto en el análisis como en la actitud práctica. Fue el Movimiento Popular Dominicano (MPD) quien más frutos recogió de su cosecha de sectarismo. De él surgieron el PACOREDO (Partido Comunista de la República Dominicana) hoy célebre por sus provocaciones y fechorías de banda; el Partido Comunista Ortodoxo, a cuya cabeza marchaba Máximo López, de dudosa trayectoria, y la Unión Proletaria pequeño grupo intelectual que ya disuelto. A estos vástagos hay que agregarles la escuela de desertiones e infiltraciones enemigas. En el seno del 14 de Junio también se produjeron cambios que le restaron a esa organización, que antes aglutinaba miles de

militantes y simpatizantes por su mística de luchas contra la tiranía y el considerable número de mártires aportados a la causa revolucionaria. Dichos cambios estaban marcados por el mismo sello: seguidismo al Partido Comunista de China y divorcio con las masas. Tanto el MDP y sus desprendimientos, como el 14 de Junio, en su carrera por ser los genuinos representantes del "pensamiento luminoso" han llegado al colmo de negar la existencia del socialismo en Cuba y de acusar a sus jefes de "revisionistas". Esta actitud tiende a confundir a las masas dominicanas al restarles el ejemplo más fresco y atractivo de socialismo, por sus realizaciones y por la similitud de las sociedades cubana y dominicana. Acusar de revisionistas a figuras de la estatura del Che, cuyas glorias como soldado de la liberación de la humanidad ni sus enemigos la escatiman, es un crimen o una locura. Identificar en un mural al compañero Fidel Castro con Lyndon Johnson no puede calificarse de menos.

Nuestro Partido no ha estado exento de luchas internas. Dentro de nuestras filas se trabó una pugna ideológica a raíz del proceso autocrítico, dando por resultado la salida de un grupo de miembros de la dirección, que sostenían posiciones reñidas con la adopción de una política internacional independiente. Los compañeros indicados defienden las posiciones del PCUS incondicionalmente y se han constituido en partido asumiendo el nombre original que ostentáramos, Partido Socialista Popular.

Para cualquier observador ubicado fuera de nuestro ambiente político, bien parecería que la guerra revolucionaria fue como un mazazo sobre un haz debilmente atado, desparramando desorganizadamente las fuerzas que constituían el frente. En parte la atomización de algunos partidos podría dar pie a ese criterio, visto el problema desde fuera, pero debemos indicar algunos factores que nos obligan a ver la cuestión, no como un simple fenómeno de dispersión, sino como de reagrupación de fuerzas. Estamos ante el fracaso aparatoso de todas las líneas políticas que no interpretan la realidad nacional y por tanto no ofrecen soluciones prácticas tanto las manualistas como las pragmáticas.

No todo ha sido dispersión. Nuevas fuerzas se han desarrollado nutriéndose de las experiencias pasadas en la lucha armada contra el invasor. En la palestra nacional participando como actores inmediatos, Juan Bosch, en función de ideólogo de la corriente más avanzada dentro del Partido Revolucionario Dominicano, y Francisco Caamaño, como militar que encabezara el gobierno constitucional desde la ciudadela de Santo Domingo, son dos exponentes del movimiento inverso de reagrupación, de cementación de voluntades alrededor de los problemas urgentes de la revolución.

Nuestro Partido le atribuya a esta tendencia a la cohesión de las mejores fuerzas demofráticas y antiimperialistas, el papel reo-

tor de
esta es
vas, ya
comunista
sino un
de la tect
tores y d

Es par
izquierda
compromet
contra el
ro común
ticia única
a pesar de
teresa an
volucionar
rán viraje
hostilidad

Una salida

Frent
ricos sobre
ción corr
el régimen
controlad
ción con
maria. Es
te de ese
no, recién
indicar
acorde con
las insti
ra, como
Francisco

Esta
rio Domini
en la "Op
por Fre
ca defini
intestina
sistemas
las illus
balaguer
tra la f
de acen

(1) Ver p. 2

tor de este minuto del devenir de nuestra patria. Para nosotros, ésta es una verdad que dimana de nuestras experiencias organizativas, ya que el número de militantes y amigos de nuestra organización comunista ha crecido y se ha extendido a todo el país, lo cual no es sino un reflejo de cómo las verdades esenciales de la revolución y de la teoría marxista-leninista se abren paso a pesar de sus detractores y de los que, encubiertos con ellas, traicionan a los pueblos.

Es justo reconocer que muchos cuadros de los otros partidos de izquierda, a pesar del sectarismo que los impregnan sus dirigentes comprometidos y seguidistas del PCCH, en los momentos de acciones contra el régimen o en los momentos donde el enemigo impone el rasero común de la cárcel, se muestran partidarios de una política práctica única. Es una actitud que hay que apreciar grandemente ya que a pesar de que algunos compañeros tienen posiciones erróneas, su entereza ante el embate enemigo no puede poner en duda su madera de revolucionarios. Creemos que muchos de esos excelentes cuadros producirán virajes hacia la unidad en el momento que se rompan de nuevo las hostilidades de la guerra liberadora.

Una salida de masas unificadora y revolucionaria

Frente al panorama político creado, había que establecer criterios sobre el carácter del régimen y definir la política de oposición correspondiente. El Partido Comunista Dominicano consideró que el régimen se nos imponía mediante unas elecciones fraudulentas y controladas desde Washington era una forma de revestir la intervención con ropajes criollos, manteniendo sus esencia contrarrevolucionaria. Esta conclusión sólo podía conducir a plantear el derrocamiento de ese gobierno. Nuestro partido vio que para el pueblo dominicano, recién salido de las convulsiones de la guerra civil, no bastaba indicar la caída violenta del gobierno; había que dar una solución acorde con el sentimiento de transformación total, revolucionaria, de las instituciones tradicionalmente opresoras; de ahí que se planteara, como objetivo a lograr, un gobierno similar al que encabezara Francisco Caamaño durante el sitio a la ciudad de Santo Domingo.

Esta posición encontró obstáculos. Tanto el Partido Revolucionario Dominicano como el Partido Social Cristiano, embarcados entonces en la "oposición constructiva", rechazaron nuestros planteamientos por irrealizables. Mientras, el 14 de Junio y el MDP, sin una política definida aún, por estar enredados en las madejas de sus pugnas intestinas, nos acusaban de "ultraizquierdistas y aventureros". In-sistimos en nuestras consignas. Luego los hechos confirmarían que las ilusiones albergadas sobre la "institucionalidad y legalidad" balaguerista se estrellarían contra las medidas antipopulares, contra la falta de seguridad social (1) los humildes; contra los cascós de acero de la nascente tiranía.

(1) Ver fe de erratas.

Del otro lado, los derechistas también mostraban diferencias entre sí. Unos apoyaban la solución dada por Departamento de Estado a la crisis, y por tanto, defendían la "constitucionalidad balaguerista"; los otros, más recalcitrantes, propugnaban un golpe militar que les diera el manejo de los asuntos del estado a Elías Nassin o a Imbert Barreras, ambos comprometidos con el régimen títere instalado en 1965 por los interventores, y que se le llamó de "reconstrucción nacional".

Estos nuevos elementos, que complicaban la atmósfera política al estar algunos formalmente en el mismo sentido del "derrocamiento" obligaron al Partido a denunciar la esencia reaccionaria de ambas corrientes derechistas, sin descuidar los embates a las posiciones de los partidos que presentaban una "oposición constructiva" o, simplemente, como el 14 de Junio y el MPD, que se limitaban a decir que "había que frenar la política represiva del régimen". Ofrecer la salida revolucionaria del gobierno similar al de abril era la única vía de unificar a las masas y a los sectores constitucionalistas que se mantenían interesados en continuar la lucha en las difíciles condiciones que se nos imponían.

Vías de la revolución dominicana

Para el pueblo dominicano, no es muy controversial la cuestión de cuál ha de ser la vía de la revolución. Pasó por la experiencia de la guerra civil y sabe que el enemigo es tenaz, que nunca renunciará pacíficamente a su condición de opresor. Si de algo ha servido el sainete electoral que hizo de escala para que Joaquín Balaguer ascendiera a la presidencia, ha sido para aleccionar al pueblo sobre la inutilidad de ese proceso para resolver los profundos males que lo aquejan.

Recogiendo ese sentir, nuestro Partido y las principales fuerzas del movimiento constitucionalista que en 1965 se enfrentaron a las huestes yanquis se preparan y preparan subjetivamente a las masas para nuevos choques violentos, para la guerra revolucionaria. El signo de la lucha armada pauta toda política verdaderamente nacionalista y democrática.

Juan Bosch, presidente democrático derrocado y hoy principal rector del PRD, siendo respetuoso con la madre historia, acepta su reto y reconoce que en Quisqueya no puede establecerse un régimen que defienda los intereses del pueblo y sea compatible con los monopolios. Ese régimen debe surgir de la lucha feroz contra éstos. Dicha posición fue fijada alrededor de su tesis "Dictadura Popular" como solución política a lograr cuando culminen victoriosamente las luchas liberadoras. Resulta un indicativo de la profundidad alcanzada en la conciencia popular, la certidumbre de que la lucha será sin

control...
masas...
la...
a...
a...
a...

Para...
nuestro...
los...
para...
má...
el...
características...
tación...
de...
de...
de...

Dado...
en...
una...
lucha...

La...
de...
una...
a...
la...
con...
la...
revol...

Sin...
datos...
del...
part...
por...
el...
sacrifi...

Nuestro...
Partido...
los...
recursos...
de...
luchará...
porque...
de...
la...
concentra...
ción...
como...
dijo...
para...
realizar...

En...
la...
he...
luchó...
por...
boc...

cuartel contra los imperialistas, y que un hombre como Bosch, que creyó firmemente en la posibilidad de establecer un gobierno democrático, manteniendo relaciones cordiales con los gobernantes norteamericanos y bajo la forma republicana tradicional, asuma tan radical actitud.

Para nuestro Partido, las luchas que se libran en todos los niveles de nuestra sociedad son peldaños de nuevas y encarnizadas batallas por venir. Los choques y escaramuzas librados por las masas son ensayos de la necesaria guerra que se aproxima y cuyos rasgos generales están dados: la vía será armada, su escenario será todo el territorio nacional y luego o antes, también el suelo haitiano. Las zonas campesinas son las principales, dadas las características de las tropas yanquis, numerosas y bien equipadas, y por ser habitación de las grandes masas campesinas.

Dado el momento crucial que vive el sistema imperialista, nos aprestamos a una lucha duradera y cruenta.

La lucha del pueblo dominicano se fundirá con la del pueblo haitiano en una sola a lo largo y ancho de la isla de "altas montañas", contribuyendo con la revolución continental.

Sin dudas, tal empresa sólo puede llevarse a cabo victoriosamente si tomamos del pueblo vietnamita y sus dirigentes, su ejemplo en el estoicismo para el sacrificio y en la habilidad para conducir la guerra.

Nuestro Partido tratará de mantener una política que aproveche todos los recursos que ofrece nuestra digna tradición patriótica y de soldados. Lucharé porque el sectarismo y los esquemas salten pulverizados por la fuerza de la concentración, nucleada por el ideal primordial de liberar a la patria, o como dicen nuestros camaradas haitianos del Partido de la Entente Popular, realizar la Nueva Independencia.

"Es la hora de los hornos y no se ha de ver más que la luz". Repetimos a Martí por boca del Che, libertador y soldado de América.

¡ Triunfaremos !

Partido Comunista Dominicano.

HO CHI MINH - ESCRITOS -

Estos textos de Ho chi Minh - cuyas fechas abarcan casi toda la extensa historia de la lucha revolucionaria del Vietnam, intentan mostrar los múltiples aspectos de una de las más grandes personalidades revolucionarias de nuestro tiempo.

Los dos primeros muestran su admirable condición de dirigente de masas; la nota al señor Sarraut, es un modelo de periodismo revolucionario; la intervención en el V Congreso de la Internacional Comunista es un texto clásico sobre la cuestión nacional y la cuestión colonial.

A los viejos

Me dirijo a ustedes en mi calidad de viejo. "Cuando llega la vejez -dice el proverbio - la inteligencia huye". ¿Y no es esto lo que piensan por lo general nuestros viejos? Se les ofrece un trabajo y se los siente responder: "Cuando llegamos a viejo debemos descansar tranquilos en nuestro rincón; los años nos pesan sobre las espaldas cada día más; la ambición ya no es pan para nuestros dientes. Dejemos a los jóvenes los afanes de la vida. Nosotros tenemos ya un pie en la tumba; ¿qué sentido tendría trabajar?"

Yo, sin embargo, pienso todo lo contrario. Los verdaderos patriotas nunca se han resignado a la inacción por causa de la edad. La China ha tenido sus Ma Yuan (1) y nosotros nuestros Ly Thuong Kiet (2) quienes, con el pasar de los años, se volvían más y más activos y se mostraban cada vez más llenos de entusiasmo combativo y de valor.

Hemos reconquistado finalmente nuestra independencia y nuestra libertad pero, para consolidarla debemos superar todavía muchas dificultades. Por eso, cada uno de nosotros, joven o viejo, debe cargar sobre las espaldas su parte de carga.

Los jóvenes llevarán las cargas más pesadas; nosotros, ya que la

edad nos impide hacer lo mismo, caminaremos al frente, con el bastón en la mano, para exhortarlos, para transmitirles nuestra experiencia. La edad nos impone a los primeros en unirnos sinceramente para servir de ejemplo a nuestros hijos y a nuestros nietos, Confío en que los viejos de la capital tomen la iniciativa de unirse en una Asociación para la salvación nacional, para dar el ejemplo a todo el país y contribuir a la defensa de la independencia de la patria.

20 de setiembre de 1945.-

- (1) - Óctubre general de la dinastía de los Han.-
- (2) - Óctubre general de la dinastía de los Ly (Dinastía que gobernó en el Vietnam desde 1010 a 1225).-

A los niños en ocasión de la fiesta de Medio Otoño

Mis queridos sobrinitos, hoy celebramos la fiesta de Medio Otoño. Vuestros padres os han comprado farolitos, tambores, petardos, flores y muchos otros juguetes. Y vosotros estais en la cúspide de la alegría. La luna llena, el viento fresco, el agua tranquila del Pequeño Lago, el cielo azul de Medio Otoño, todo contribuye a aumentar vuestra alegría.

Vosotros sois felices y el tío Ho comparte vuestra alegría. ¿Adivinad por que? En primer lugar, porque los quiero profundamente; en segundo lugar, porque el año pasado, para esta misma fiesta de medio otoño, nuestro país vivía todavía bajo la opresión extranjera y ustedes, niños eran aun pequeños esclavos, mientras que este año el Vietnam ha reconquistado su libertad y ustedes se han convertido en los jóvenes dueños de una nación independiente.

Hoy, divertios, cuanto gustéis. Mañana os dedicareis seriamente al estudio (Conocéis todo el alfabeto vietnamita? Los que todavía lo ignoran deben aprenderlo rápidamente) Debéis hacer regularmente, ejercicios físicos para desarrollar el cuerpo. Y participar activamente en la Asociación de muchachos para la salvación nacional (¿Os habéis inscrito ya? Los que todavía no forman parte de ella, deben hacerlo: seguramente se divertirán.

Para la próxima celebración de medio otoño organizaremos fiestas para los viejos y los niños juntos ¿Qué os parece?

Por este año, no tengo nada que ofrecerlos. Os envío solamente mis besos más afectuosos.-

25 de setiembre de 1945.-

Carta

En
de las
Bajo a
perida
de deso
ción,
civiliz
más av

Est
no el
tas, l
sagrado

Com
vienti
su cart
interés
por de
con la
de sol
tas de

Sin
capaci
conoci
Su Ex
una d
cuando
nos de

Her
sintan
na por

En
manu
la apr
Lapua
nos q
P. J.
M. J.

M. J.

Carta abierta al señor A. Sarraut, ministro de las colonias

Excelencia, sabemos bien cuán grande es su afecto por los indígenas de las colonias en general y por los annamitas en particular. Bajo su preconsulado, el pueblo de Annam ha conocido una verdadera prosperidad y una felicidad real: la felicidad de ver a su país sembrado de despechos de alcohol y de opio que, junto a los pelotones de ejecución, las prisiones, la "democracia" y el aparato perfeccionado de la civilización moderna, contribuyen a hacer de los annamitas el pueblo más avanzado entre los asiáticos y el más feliz entre los mortales.

Estos actos de benevolencia nos eximen de recordar otros, tales como el reclutamiento y los préstamos forzados, las represiones sangrientas, la destitución y el exilio de un rey, la profanación de lugares sagrados, etc.

Como dice un poema chino, "el viento de la gentileza acompaña el movimiento de su abanico y la lluvia de la virtud precede la huella de su carroza". Al convertirse en jefe supremo de todas las colonias su interés particular por los indochinos no ha hecho sino aumentar a la par de su grandeur. Por eso ha creado en el mismo París, una oficina con la tarea especial - sobre todo para Indochina, como afirma un órgano colonial - de vigilar a los indígenas, particularmente a los annamitas que viven en Francia.

Sin embargo, "vigilar" parecía demasiado poco para la paternal preocupación de su Excelencia, que deseaba ir más allá. He aquí porque ha concedido ahora a cada annamita - a cada "querido annamita" como dice Su Excelencia - asistentes privados. Aunque todavía inexpertos en el arte de Sherlock Holmes, estas buenas personas son muy devotas y particularmente simpáticas. No tenemos más que elogios para ellas y expresiones de admiración para su jefe, es decir, para Su Excelencia.

Nos conmueve sinceramente el honor que su Excelencia ha tenido la extrema bondad de concedernos y lo aceptaríamos muy agradecidos si no nos pareciese un poco superfluo y no suscitase envidias y celos.

En el momento en que el Parlamento trata de hacer economías, de disminuir el personal administrativo, cuando el balance es deficitario y la agricultura y la industria carecen de brazos, cuando se trata de bloquear los salarios de los trabajadores y la repoblación reclama todas las energías productivas, nos parece antipatriótico aceptar favores personales que causarían necesariamente un derroche de fuerza por parte de los ciudadanos condenados - los asistentes - al ocio y comportarían un gasto de dinero fatigosamente sudado por el proletariado.

Como consecuencia, aunque lo agradecemos mucho declinamos respetuosamente la distinción que nos hubiera pero que costaría demasiada cara

al país.

Si Su Excelencia quiere conocer absolutamente todo lo que hacemos cada día, nada más fácil: publicaremos todas las mañanas un boletín con nuestros movimientos y Su Excelencia solo deberá tomarse la molestia de leerlo.

Por otra parte, el empleo de nuestro tiempo es muy claro y casi inmutable.

Mañana: de las ocho a las diecisiete en las fábricas.

Tarde: en las oficinas de los diarios (de izquierda, naturalmente) • en la biblioteca.

Domingo y festividades: visitas a museos u otros lugares interesantes.

Eso es todo. En la esperanza de que este método cómodo y racional sea del agrado de Su Excelencia, lo saludamos.

Nguyen Ai Quoc

1° de agosto de 1922.-

Intervención sobre las cuestiones nacional y colonial en el V Congreso de la Internacional Comunista

Compañeros, solo quisiera agregar algunas cosas a las críticas que el compañero Manuilski: (1) ha planteado a propósito de nuestra política en la cuestión colonial. Pero antes creo necesario presentar algunas cifras que nos permitirán comprender la gran importancia del problema.

| Países | Metrópoli | | Colonias | |
|--------------|-------------------|-------------|-------------------|-------------|
| | Superficie Km2 | Población | Superficie Km2 | Población |
| Gran Bretaña | 241.899 | 45.500.000 | 36.263.000 | 405.383.000 |
| Francia | 536.000 | 39.000.000 | 11.900.000 | 76.924.000 |
| Est. Unidos | 9.420.000 | 120.000.000 | 1.850.000 | 12.000.000 |
| España | 504.500 | 20.700.000 | 372.600 | 853.000 |
| Italia | 286.600 | 38.500.000 | 1.460.000 | 1.623.000 |
| Japón | 413.000 | 57.070.000 | 288.000 | 21.249.000 |
| Bélgica | 29.500 | 7.642.000 | 2.400.000 | 3.500.000 |
| Portugal | 92.500 | 5.545.000 | 2.062.000 | 8.738.000 |
| Holanda | 32.500 | 6.700.000 | 2.046.000 | 48.030.000 |

(1) Manuilski (1893-1959), miembro del Presidium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista desde 1924 y secretario del mismo Comité desde 1928 hasta 1943. En el V Congreso de la Internacional Comunista presentó el informe sobre las cuestiones nacional y colonial al que hace referencia Ho Chi Minh.

- 17 -

Por lo tanto nueve países, con una población de 320.557.000 de habitantes y una superficie de 11.470.200 km² explotan colonias que abarcan decenas de nacionalidades y que tienen una población de 560.193.000 habitantes repartidos sobre 55.637.000 km². La superficie del conjunto de los territorios coloniales es cinco veces superior a la de las metrópolis cuya población total representa apenas las tres quintas de las colonias.

Estas cifras son todavía más elocuentes si se considera aisladamente a las mayores potencias imperialistas. La población de las colonias británicas es ocho veces y media superior a la de Inglaterra y su superficie total es, aproximadamente doscientas treinta y dos veces la de la metrópoli. En cuanto a Francia, ocupa territorios diecinueve veces más grandes que ella y la población de sus colonias supera a la suya en 16.600.000 habitantes.

Puede decirse sin exagerar que hasta tanto el Partido Comunista Francés y el Partido Comunista Inglés no realicen una política verdaderamente activa en las cuestiones coloniales y no establezcan contactos con las masas de las colonias, sus amplios programas continuarán siendo letra muerta. Y seguirán siendo letra muerta porque son contrarios al leninismo. Me explicaré en el discurso sobre Lenin y la cuestión nacional, el compañero Stalin ha subrayado que los reformistas y los jefes de la II Internacional nunca se han atrevido a unir a los pueblos de raza blanca con los pueblos de color, que Lenin rechazó esta desigualdad y eliminó el obstáculo que separaba a los esclavos civilizados del imperialismo y los pueblos esclavos no civilizados.

Según Lenin, el éxito de la revolución en Europa occidental está estrechamente ligado al movimiento de liberación nacional y antiimperialista en las colonias y en los países sometidos, y la cuestión nacional (1) de la cuestión general de la revolución proletaria y de la dictadura del proletariado.

A continuación, el compañero Stalin hizo referencia al punto de vista según el cual, en Europa la victoria del proletariado sería posible sin una alianza directa con el movimiento de liberación en las colonias y lo definió como contrarrevolucionario.

Y sin embargo, si procedemos a un examen teórico partiendo de los hechos concretos, tenemos derecho a afirmar que, a excepción del partido ruso, el punto de vista de que hablaba Stalin subsiste todavía en nuestros grandes partidos proletarios, ya que no hacen absolutamente nada en este terreno.

¿Qué ha hecho la burguesía de los países colonizadores para matener bajo su opresión a la gran masa de pueblos colonizados? Todo. Desarrolla una propaganda activa utilizando todas las posibilidades

(1) Ver fe de erratas.

que le ofrece su aparato estatal. Con todos los medios, las conferencias, el cine, la prensa, las exposiciones, para citar solo los más importantes, llena sistemáticamente la cabeza de los pueblos metropolitanos con las tesis colonialistas, haciendo brillar ante sus ojos las perspectivas de una vida de felicidad, de gloria y de abundancia que parece esperarlos en las colonias.

En cuanto a nuestros partidos comunistas de Inglaterra, de Holanda, de Bélgica y de otros países cuya burguesía ha invadido las colonias, ¿qué han hecho? ¿Qué iniciativa han tomado después de aceptar las tesis de Lenin sobre la necesidad de educar al proletariado en sus países en el espíritu del verdadero internacionalismo proletario, y del acercamiento con las masas trabajadoras de las colonias?

Todo lo que nuestros partidos han logrado hacer en este aspecto carece de importancia. En cuanto a mí, que soy miembro del Partido Comunista Francés, y estando mi patria colonizada por Francia, me duele tener que decir que nuestro partido ha hecho demasiado poco por las colonias.

Es un deber de la prensa comunista familiarizar a nuestros militantes con los problemas coloniales, impulsar a la lucha a las masas trabajadoras de las colonias y ganarlas para la causa del comunismo. ¿Qué hemos hecho desde este punto de vista? Absolutamente nada.

Si se compara el lugar que L'Humanité, órgano central de nuestro partido, reserva en sus columnas a los problemas coloniales con el que dedican a este tema los periódicos burgueses como Le Temps, Le Figaro, L'Oeuvre, o los periódicos de distintas tendencias como Le Populaire, La Liberté, es fácil observar que la comparación no nos favorece.

El ministerio de las colonias ha elaborado un plan para convertir vastas áreas de tierra en Africa en concesiones que serán asignadas a particulares y sus habitantes se convertirán en verdaderos esclavos atados a la tierra de los nuevos amos; y nuestra prensa no ha reaccionado. Los gobernantes de Indochina, transformándose en comerciantes de esclavos vendieron tonquineses a los concesionarios de las islas del Pacífico; extendieron la duración del servicio militar para los indígenas de dos a cuatro años; concedieron la mayor parte de las tierras de las colonias a los tiburones del capitalismo financiero; aumentaron en un 30% los impuestos que sobrepasaban ya las capacidades fiscales de los contribuyentes. Y todo esto precisamente en el momento en que las poblaciones estaban arruinadas y morían de hambre luego de las inundaciones. Y sin embargo, nuestra prensa siguió guardando silencio. ¿Cómo podemos asombrarnos entonces, de que las poblaciones indígenas tiendan hacia las organizaciones democráticas liberales, como la Liga de los derechos del hombre y del ciudadano, y otras organizaciones análogas, que se ocupan o fingen ocuparse de ellos?

Si llevamos las cosas un poco más a fondo, constataremos hechos que superan todo lo imaginable y que hacen pensar que nuestro partido desprecia sistemáticamente todo lo que se refiera a las colonias. Así, por ejemplo, L'Humanité no ha pensado nunca en publicar la apelación que la Internacional campesina

(2) lanzó
En su tribuna
sis exceptu

L'Humanité
no alzó la
arrestados
al cuartel, d
voluntad, en
do tuvo al c
D'Osly que c
cesario info
los habitant
especuladore
zas de los p

Compañía
nal y la que
no ha compre
fusileros in
cercaron con
Ejército de
máticas para
cultades y
namientos ru
ros de los P
jugar el ver
presencia de
to no ha pe
dad de reali

Repetido
nuevos órga
rreno. Este
partido con
cho a esper
en corregir

2) Asociac
dos de las

3) Dai-N
del Viet-N
cesa.

4) En el
Francia un
combatir
pia repart
cito franc
Y las ag
dales ser

(2) lanzó a los pueblos coloniales a través de la Internacional comunista. En su tribuna libre", en la víspera del Congreso de Lyon, publicó todas las tesis exceptuando las que se referían a los problemas coloniales.

L'Humanité, que ha exaltado tanto las victorias del pugil senegalés Siki, no alzó la voz cuando los descargadores de Dakar, los compañeros de Siki, fueron arrestados en el trabajo, encerrados en un camión, conducidos a prisión, y luego al cuartel, donde los obligaron a vestir el uniforme para convertirse, contra su voluntad, en los "guardias de la civilidad". El órgano central de nuestro partido tuvo al corriente a sus lectores, cotidianamente, de las proezas del aviador P'Clay que cumplió por primera vez el raid Francia-Indochina. Pero no juzga necesario informarlos cuando los gobiernos colonialistas de Indochina saquean a los habitantes del Dai-Nam (3), les quitan sus tierras para pasárselas a los especuladores franceses, y se divierten haciendo llover bombas sobre las cabezas de los pobres indígenas para intentar que entren en razón.

Compañeros, la prensa burguesa sabe con precisión que la cuestión nacional y la cuestión colonial son inescindibles. Pero creo que nuestro partido no ha comprendido esto todavía. La lección del Ruhr donde destacamentos de fusileros indígenas, enviados a "consolar" a los obreros alemanes hambrientos, cercaron compañías enteras de soldados franceses sospechosos; el ejemplo del Ejército de Oriente en el cual los fusileros indígenas recibieron armas automáticas para "elevar la moral" de los soldados franceses cansados por las dificultades y la prolongación de la guerra; los incidentes de 1917 en los acantonamientos rusos en Francia (4); y las enseñanzas de la huelga de los jornaleros de los Pirineos contra los que los soldados indígenas fueron obligados a jugar el vergonzoso papel de masa de ruptura de la huelga; y, finalmente la presencia de 207.000 soldados coloniales en el suelo mismo de Francia; todo esto no ha podido todavía inducir a nuestro Partido a reflejar, a ver la necesidad de realizar una política clara y enérgica en las cuestiones coloniales.

Repetidas veces se dejaron escapar óptimas ocasiones de propaganda. Los nuevos órganos directivos han reconocido la pasividad del partido en este terreno. Este es un buen signo, porque desde el momento en que los dirigentes del partido constatan y reconocen esta deficiencia en su política, se tiene el derecho a esperar que desde ahora en adelante el partido pondrá todo su esfuerzo en corregir sus errores.

2) Asociación internacional de los campesinos fundada en 1923 por los delegados de las organizaciones campesinas revolucionarias de varios países.

3) Dai-Nam, literalmente, "gran país del sur", uno de los antiguos nombres del Viet-Nam, retomado por la dinastía de los Nguyen, bajo la dominación francesa.

4) En el curso de la primera guerra mundial el gobierno había enviado a Francia un cuerpo de expedición ruso. En 1917 las tropas rusas, negándose a combatir por los intereses de la burguesía, formaron soviets y exigieron su propia repatriación. Temiendo que las ideas revolucionarias contaminaran al ejército francés, el estado mayor francés retiró las tropas rusas de sus posiciones y las agrupó en el campo de concentración de Lacourtine, bajo el control de unidades senegalesas y de zuevos. Luego el cuerpo de expedición ruso fue desarmado.

Estoy convencido de que este Congreso marcará un giro y lanzará a nuestro partido a llenar el déficit de estos últimos años. Aunque las apreciaciones del compañero Manuilski sobre las elecciones argelinas sean muy justas, debo decir, para mayor objetividad, que si es cierto que allá nuestro partido se equivocó, también es cierto que se corrigió inmediatamente, presentando una lista de delegados coloniales en el departamento de la Senna. Es poco, por cierto, pero como principio puede andar. Me siento feliz al constatar que nuestro partido está tomando excelentes decisiones, que está lleno de entusiasmo y que le basta llevar todo esto a la práctica para llegar a una política justa en las cuestiones coloniales.

¿Cómo pasar, pues, a la acción? No basta, como se ha hecho hasta ahora, presentar largas tesis y adoptar resoluciones altisonantes que, después del congreso, se dejan dormir en el polvo de los archivos. Lo que necesitamos son medidas concretas. Por eso, propongo lo siguiente:

- 1.- Abrir una sección en L'Humanité (por lo menos dos columnas por semana) para publicar regularmente artículos referidos a la cuestión colonial;
- 2.- Reforzar nuestra propaganda y reclutar nuevos adherentes para el partido entre los indígenas de las colonias en las que la Internacional comunista haya podido fundar secciones;
- 3.- Enviar a nuestros compañeros de las colonias a la Universidad comunista de los trabajadores de Oriente en Moscú;
- 4.- Ponerse de acuerdo con la Confédération Générale des Travailleurs Unitaire (5) para organizar a los trabajadores coloniales reclutados en Francia;
- 5.- Obligar a todos los miembros del partido a familiarizarse cada vez más con todas las cuestiones coloniales.

Se trata, a mi modo de ver, de propuestas lógicas y si la Internacional comunista y nuestro partido las adoptan, nuestra delegación, en el próximo congreso mundial, tendrá el derecho de declarar que el frente unido del pueblo francés y de los pueblos coloniales se ha concretado.

Compañeros, ya que somos discípulos de Lenin, debemos concentrar nuestras fuerzas y nuestras energías sobre la cuestión colonial en igual medida que sobre las otras, para llevar a la práctica sus enseñanzas.

(5)

Organización federativa de los sindicatos que desplegó su actividad en Francia desde 1922 hasta 1936; fue fundada por sindicatos revolucionarios (los sindicatos revolucionarios, que constituían aproximadamente el 60% de la CGT, habían sido expulsados en 1921 por sus dirigentes reformistas.) La Confédération Générale des Travailleurs Unitaire trabajó intensamente para restablecer la unidad sindical, por salvaguardar los intereses vitales de la clase obrera y participó, junto al partido comunista, en la lucha contra el fascismo y la guerra. El movimiento por la unidad obrera, que se desarrolló en los años 1934-36 impuso a los líderes reformistas de la CGT a responder favorablemente a las propuestas de unificación lanzadas por la Confédération Générale des Travailleurs Unitaire. Las dos centrales sindicales fueron unificadas finalmente en el Congreso Nacional de Tolosá en 1936.

Siguen las
Seraf. Tom

Las col
de 55.571 ha
de raza, de c
dos puntos
en un frente
1.- En to
desarrollado
95% de los i
2.- En toda
tación por-

No teng
campesinos
para dar un

Comenz

Durante
nos de sus
narios que
dudado en r
raciones at
dos a cult

Muchos
impuestas
da a trav
dos.

De es
bastaba pr

No co
dos los me
administr
zados que
cionar la

Junta
la iglesi
vables de
corrupció
aprovecha
a dar un
el deudor
rancia

Siguen las intervenciones del delegado inglés, compañero Douglas y del compañero Saera. Toma luego la palabra el compañero Nguyen Ai Quoc.

Las colonias de Francia se extienden sobre 10.241.510 km² con una población de 55.571 habitantes repartidos en cuatro continentes. A pesar de las diferencias de raza, de clima, de costumbres, de tradiciones, de nivel económico y social, tienen dos puntos en común que les pueden permitir avanzar hacia la unidad para luchar en un frente único:

- 1.- En todas las colonias francesas, el comercio y la industria están muy poco desarrollados y la población se dedica casi exclusivamente a la agricultura. El 95% de los indígenas son campesinos.
- 2.- En todas las colonias los indígenas están sometidos a una permanente explotación por parte de los imperialistas franceses.

No tengo tiempo de desarrollar un análisis profundo de la situación de los campesinos en cada colonia en particular. Me limitaré a algunos ejemplos típicos para dar una idea general de su vida en las colonias.

Comenzaré por el país que conozco mejor: el mío, Indochina.

Durante la conquista, las operaciones militares echaron a nuestros campesinos de sus aldeas. A su regreso encontraron sus arrozales en manos de concesionarios que llegados en los transportes de los ejércitos de ocupación, no habían dudado en repartirse las tierras que nuestros campesinos trabajaban desde generaciones atrás. De golpe, nuestros campesinos se convirtieron en siervos obligados a cultivar sus propios arrozales por cuenta de amos extranjeros.

Muchos de estos infelices, incapaces de soportar las condiciones draconianas impuestas por sus explotadores, abandonaron sus tierras para llevar una vida nómada a través del país, perseguidos por los franceses que los trataban como a bandidos.

De este modo, las tierras robadas se asignaban a los colonos. Una palabra bastaba para obtener terrenos que superaban a veces las 20-25.000 hectáreas.

No contentos con obtener gratuitamente la tierra, recibían gratuitamente todos los medios de producción para su explotación, comprendida la mano de obra. La administración, en efecto, les proporcionaba un cierto número de trabajadores forzados que trabajaban sin ningún salario, o bien obligaba a las comunas a proporcionar la mano de obra necesaria.

Junto a estos lobos y gobernantes, conviene señalar la función ejercida por la iglesia. La misión católica por sí sola posee un cuarto de las tierras cultivables de Cochinchina. Los medios para adueñarse de estas tierras son simples: corrupción, chantaje, contricción, he ahí algunos ejemplos edificantes. La misión aprovecha las malas cosechas para prestar dinero a los campesinos obligándolos a dar una garantía con sus tierras. Y como las tasas de interés son usurarias, el deudor no puede saldar la deuda cuando ésta vence y las tierras dadas en garantía pasan a pertenecer a la Misión. La iglesia no se detiene ante nada para

apoderarse de documentos secretos comprometedores y así, chantajeando a los funcionarios, logra que accedan a sus deseos. Se asocia a grandes financistas para explotar las concesiones obtenidas gratuitamente y los arrozales robados a los campesinos. Tiene hombres de confianza que ocupan puestos importantes en el gobierno colonial. En la explotación de sus ovejillas, la misión no cede un ápice al más cruel de los concesionarios. He aquí otro de sus modos de actuar. Recoge pobres para roturar tierras que se compromete a distribuir inmediatamente entre ellos. Pero, al acercarse la cosecha, reivindica la propiedad de los terrenos y expulsa a aquellos que las han valorizado. Expoliados por sus "protectores" (religiosos o laicos) nuestros campesinos ya no tienen ánimo para trabajar sobre los pedacitos de terreno que les pertenecen. Y esto no es todo. La oficina de catastro aumenta artificiosamente la superficie de los terrenos para imponer contribuciones más gravosas. La administración aumenta los impuestos todos los años. Recientemente, después de haber quitado millares de hectáreas a los annamitas de las regiones montañosas para dárselas a los especuladores, las autoridades hicieron que los bombarderos sobrevolaran la región, para quitar a los ~~expoliados~~ toda veleidad de rebelión.

Si estos campesinos expoliados, arruinados y perseguidos encuentran el medio de labrar las tierras incultivadas, apenas las vuelven productivas, la administración se las apropia y obliga a los que las valorizaron, haciéndolas producir, a volver a comprarlas a los precios establecidos por ella. Si no aceptan, son expulsados sin piedad.

El año pasado los impuestos a los arrozales aumentaron en el 30% aunque las inundaciones habían destruido la cosecha en todo el país. Nuestros campesinos, además de estos inicuos impuestos que los llevan a la ruina, deben soportar muchas otras cargas: las corvéas, el impuesto personal, la tasa sobre la sal, los préstamos nacionales, las subscripciones, los contratos que son obligados a firmar...

Los capitalistas franceses usan la misma política de bandidismo y de expoliación en Argelia, en Túnez y en Marruecos donde han acaparado las tierras más fértiles y mejor irrigadas. Los indígenas, arrancados de sus casas, han debido trasladarse, para poder vivir, a las regiones enriscadas y a las tierras áridas. Los consorcios financieros, los especuladores y los altos funcionarios se dividen las tierras de estas colonias. En 1914 algunas transacciones produjeron a los bancos de Argelia y de Túnez 12.258.000 francos de intereses sobre un capital de 15.400.000 francos.

La compañía franco-argelina se ha apropiado de 324.000 hectáreas de tierras de las más fértiles del país.

La Compañía argelina de 100.000 hectáreas.

Una sociedad privada se hizo conceder gratuitamente 50.000 hectáreas de bosques; la Compañía Capzer de fosfatos y ferrovías se apoderó de 50.000 hectáreas que incluían ricos yacimientos y obtuvo el derecho de prioridad sobre 20.000 hectáreas circundantes.

Un ex diputado francés se hizo asignar una posesión de 1.125 hectáreas ricas en yacimientos minerales, cuyo valor es de 10 millones de francos, con una renta anual de 4 millones. En cuanto a los indígenas, dueños incontestables de todos estos yacimientos, cada hectárea les produce un franco por año.

La política colonial de Francia ha sustituido la propiedad colectiva por la propiedad privada; ha liquidado también la pequeña propiedad privada en provecho del latifundio; ha quitado a los campesinos de las colonias más de 5 millones de hectáreas de las mejores tierras.

En el espacio de quince años, los campesinos de Kabilia fueron expropiados en 192.090 hectáreas.

Desde 1913 se ha extraído anualmente a los campesinos de Marruecos 12.000 hectáreas de tierras cultivables. Después que Francia ganó la "guerra del derecho" esta cifra aumentó a 145.000 hectáreas. Actualmente en Marruecos 1.070 franceses son propietarios de 500.000 hectáreas.

Como sus hermanos de Annam, los campesinos de Africa llevan una vida inimaginable, cargados con una infinidad de corvéés y saqueados por los impuestos. Su miseria es inexpressable: se ven obligados a alimentarse de grano averiado, de hierbas y de plantas selváticas, y por lo tanto, son una presa fácil para la malaria y la tuberculosis. Aún en los años de buena cosecha se ven en las ciudades campesinos que escarban en los montones de inmundicias y que disputan su alimento a los perros vagabundos. En los años de mala cosecha las carreteras y los campos están llenos de cadáveres. Las condiciones de vida de la población rural del Africa occidental y del Africa ecuatorial francesa son todavía más terribles. Aproximadamente cuarenta compañías que se dividieron estas colonias tomaron posesión de todos los recursos: tierras, riquezas naturales y hasta la misma vida de los indígenas. Estos no tienen ni siquiera el derecho de trabajar para sí mismos y se ven obligados a trabajar para las compañías. (1) Para no tener que pagar la mano de obra sociedades no retroceden ante nada. Después de haberse apropiado de las tierras, las distribuyen en pequeños lotes sólo a aquellos que aceptan sus condiciones de trabajo. Como consecuencia de la subalimentación estos esclavos de nuevo tipo son presa de todas las enfermedades; la mortalidad hace pavorosos estragos entre ellos, especialmente entre los niños.

Además, las compañías obligan a los viejos, a las mujeres y a los niños a trabajar como domésticos. Los alojan en tugurios, los tratan con desprecio y brutalidad, les dan raciones de hambre y no dudan en liquidarlos cuando es necesario. En ciertas localidades son tantos los domésticos adscriptos permanentemente al servicio de los patrones como los obreros agrícolas ya que deben prevenir el delito de fuga. En la estación de los trabajos y de la cosecha los indígenas sólo son autorizados a ocuparse de sus tierras después de haber terminado el trabajo para las compañías. De ahí el hambre y las epidemias endémicas que estragan a las colonias.

(1) Ver fe de erratas.

Si alguna tribu llega a los bosques para escapar a la cruel explotación de los concesionarios, se condena a llevar una vida de animales salvajes, nutriéndose de follajes y raíces y finalmente es exterminada por la malaria que cunde en estos climas malsanos.

Entre tanto los amos blancos devastan sus campos y sus aldeas. He aquí un extracto significativo del diario de viaje de un oficial que refiere con una concisión muy explícita los procedimientos de represión contra los negros de las colonias:

- "...Operación de rastrillamiento en la aldea de Kolovan.
- "Contra la tribu de los fanáticos del Cuno superior, aldea incendiada, plantaciones destruidas.
- "Contra los dekami: aldea nuevamente incendiada, 3.000 bananas (única reserva alimenticia) destruidas.
- "Contra la aldea de Kua: aldea incendiada, factorías derribadas.
- "Incurción en la aldea de Abimaphan: aldea bombardeada, luego destruida con las plantaciones.
- "Rastrillamiento en Esamfami: aldea destruida; el barrio de Bome destruido a hierro y fuego".

El mismo régimen de saqueo, de expoliación, de masacre y de devastación reina en las posesiones italianas, españolas, inglesas y portuguesas en Africa.

En el Congo belga la población ha descendido de 25 millones en 1891 a 8 millones y medio en 1911. Los herero y los cama han desaparecido completamente de las posesiones alemanas en Africa ya que 8.000 fueron masacrados bajo la ocupación alemana y 15.000 durante la época de la "pacificación" en 1914. Los 20.000 indígenas que poblaban el Congo francés en 1894 no eran más de 9.700 en 1911. Una provincia de 10.000 habitantes en 1910 contaba sólo 1.000 ocho años más tarde. En otra provincia de 40.000 negros 20.000 fueron masacrados en el espacio de dos años y otros 6.000, matados y heridos en los seis meses siguientes.

Han bastado quince años para que las zonas costeras, antes densamente pobladas, quedaran desiertas. Los huesos de los indígenas blanquean al sol en los oasis y en las aldeas devastadas.

Los sobrevivientes llevan una vida de los más trágica: a los campesinos se les arrancan los pequeños pedazos de tierra que habían adquirido con sus economías, los artesanos pierden su oficio y los pastores sus rebaños. Esos grandes criadores que son los matabele, que antes de la llegada de los ingleses poseían ⁽¹⁾ más de 40.900. En doce años los colonialistas alemanes han depredado la mitad de los rebaños de los herero que ascendían a 90.000 cabezas de ganado; No existen más que hechos de este tipo en los países donde los negros se han puesto en contacto con la civilización de los blancos!

(1) Ver de erratas.

Para tot
autor de Bata
rica en cauch
la cría de av
las aldeas fu
las cabras de
y no remunera
den las epide
necesario que
te cuya resis
lios lugares

Para com
cés no duda e
encuentra con
tiende a sust
tria francesa
tado un aumen
todas las col
el hambre. La
muchas coloni
en sangre. Si
cen de organi
se a reunirlo
no de la revo

V Congreso mu
1924.

Intervención

¡Fuera los imperialistas yanquis de Vietnam del Sur!
(15 de abril de 1965)

La presente sesión de la Asamblea nacional se desarrolla bajo las más imperiosas circunstancias pero también con el mayor entusiasmo y la mayor confianza. El movimiento de lucha contra el imperialismo yanqui, para la salvación de la patria, está en plena efervescencia en todo el país. Hemos obtenido tanto en el Norte como en el Sur de Vietnam, importantes y numerosas victorias.

Desde hace más de diez años, los imperialistas yanquis y sus sirvientes han desencadenado una guerra infinitamente atroz, sembrando duelo y ruinas en el Sur de nuestro país. En los últimos meses, de manera insensata, han extendido la guerra a Vietnam del Norte. Despreciando los acuerdos de Ginebra de 1954 y la legislación internacional, centenares de aviones, decenas de naves de guerra norteamericanas han bombardeado continuamente numerosas localidades de Vietnam del Norte. Los imperialistas yanquis se entregan así a una agresión cínica contra nuestro país, descubren ante el mundo entero su verdadero rostro de bandidos. Intentan, con la fuerza de sus armas, hacer de nuestros treinta millones de compatriotas sus esclavos. Se engañan burdamente. La derrota más ignominiosa los espera.

El pueblo vietnamita es un pueblo heroico. Desde hace más de diez años, nuestros catorce millones de compatriotas del Sur han combatido con extremado valor resistiendo las peores penas y los mayores sacrificios.

Al principio no disponían de ningún arma; nuestros compatriotas del Sur han combatido con las arrebatadas al enemigo consiguiendo victoria tras victoria, llevando contra ellos una ofensiva continua, infligiendo a los invasores y a los traidores derrotas cada vez más grandes que los hacen hundir cada día más. Vencidos, han recurrido a los más bárbaros medios de guerra: napalm, gases tóxicos, tendientes a exterminar a nuestros compatriotas del Sur. Es por eso que para tratar de salir de su hundimiento del Sur se lanzan frenéticamente a las agresiones contra Vietnam del Norte.

Como el asaltante que grita "¡Al ladrón!", los imperialistas yanquis, los verdaderos agresores, con todo el cinismo que los caracteriza, acusan a Norvietnam de invadir el Sur. Son ellos, que sabotean la paz, los acuerdos de Ginebra, quienes declaran sin vergüenza que para salvaguardar la paz, defender los acuerdos de Ginebra sus tropas han venido a nuestra patria que ellos han sacrificado, saqueado, incendiado. Ellos asolaron nuestro país, asesinaron a nuestros compatriotas y sin embargo proclaman hipócritamente a voz en cuello que están dispuestos a otorgar al pueblo vietnamita y a los otros países del sudeste asiático la ayuda de un fabuloso millar de dólares para el "desarrollo de su economía y la elevación del nivel de vida de la población".

El presidente de los Estados Unidos, Johnson, amenaza abiertamente con emplear la fuerza para subyugar a nuestro pueblo. ¡Loca ilusión! Nuestro pueblo no se dejará subyugar jamás.

El plan Taylor se ha disuelto, el plan Mc Namara se ha quebrado.

La escalada que los imperialistas yanquis quieren tentar hacia Vietnam del Norte se convertirá en un descalabro. Que los imperialistas yanquis hagan caer decenas de millares de sus soldados, que introduzcan nuevas tropas de sus países satélites en esta guerra criminal; nuestro ejército y nuestro pueblo estamos decididos a combatirlos y a vencerlos.

La declaración del Frente Nacional de Liberación del Sur ha proclamado con orgullo esta determinación heroica. El llamamiento del Frente Patriótico de Vietnam ha afirmado netamente esta voluntad de acero.

Amamos la paz pero no tememos a la guerra. Estamos decididos a combatir y expulsar a los invasores norteamericanos, a defender nuestra libertad, nuestra independencia y la integridad del territorio de nuestra patria.

Nuestro pueblo todo tiene la firme convicción de que su unión en la lucha, su valor, su inteligencia creadora, con la aprobación y el sostén de los pueblos del mundo entero, conducirán certeramente esta grandiosa guerra de resistencia hasta la victoria final.

Nuestro pueblo testimonia el más profundo reconocimiento y la mayor consideración por la solidaridad fraternal y la ayuda debida a los países socialistas - en primer lugar la Unión Soviética y la República Popular China - a los pueblos de todos los continentes que nos sostienen activamente en el combate contra el imperialismo yanqui agresor, el enemigo más feroz de la humanidad.

Frente al pueblo de Laos y al de Camboya que están en vías de luchar valientemente contra los imperialistas yanquis y sus sirvientes, nuestro pueblo les presta permanentemente pruebas de la más estrecha solidaridad y su acción tiene nuestro apoyo más completo.

Aclamamos calurosamente a los jóvenes de numerosos países que han expresado su deseo de venir a Vietnam a combatir a nuestro lado contra los imperialistas yanquis.

Los gobernantes de Washington, con su falaz propaganda, han abusado del pueblo americano y le han extraído miles de millones de dólares que despilfarran en la vorágine de la guerra. Miles de jóvenes hijos del pueblo norteamericano han caído muertos o heridos de manera trágica en el campo de batalla de Vietnam a decenas de miles de millas de los Estados Unidos.

Numerosas organizaciones, numerosas personalidades de los Estados Unidos exigen en la actualidad de su gobierno, la cesación de esta guerra injusta y el retiro inmediato de las tropas norteamericanas de Vietnam del Sur. Nuestro pueblo está decidido a combatir y a expulsar a los imperialistas yanquis, nuestro enemigo mortal. Pero no cesamos jamás de testimoniar simpatía con respecto al pueblo progresista de los Estados Unidos.

El gobierno de la República Democrática de Vietnam una vez más proclama solemnemente su posición consecuente:

Entiende salvaguardar enérgicamente la independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territorial de su patria. Vietnam es uno, el pueblo vietnamita es uno. Nadie puede retacear este sagrado derecho a nuestro pueblo. Los imperialistas yanquis deben respetar los acuerdos de Ginebra, deben retirarse de Vietnam del Sur. Deben cesar de inmediato sus agresiones contra Vietnam del Norte. Es el único medio para resolver el problema de la guerra de Vietnam, para hacer aplicar los acuerdos de Ginebra de 1954, para garantizar la paz a las naciones de Indochina y del Sudeste asiático. No existe otra solución. Es la respuesta de nuestro pueblo y de nuestro gobierno a los imperialistas norteamericanos.

Nuestro pueblo pasa a vivir un momento extremadamente glorioso de su historia. Nuestro país goza el insigne honor de ser una avanzada del campo socialista y de estar a la vanguardia de los pueblos de todo el mundo que marchan a combatir el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo.

Nuestro pueblo lucha y soporta los sacrificios no sólo por su libertad e independencia sino también por la libertad y la independencia de todos los pueblos y por la paz del mundo entero.

En esta lucha contra el imperialismo yanqui agresor, la tarea de nuestro pueblo es muy difícil pero también muy gloriosa.

Combatir a los imperialistas yanquis para la salvación de la patria, es en este momento el más sagrado deber de cada patriota vietnamita.

Bajo la dirección del Frente nacional de Liberación, único representante auténtico del pueblo survietnamita, el pueblo y los combatientes del heroico Sur marchan a través de victorias cada vez más importantes a liberar el Sur, a defender el Norte.

El ejército y el pueblo de Vietnam del Norte, se entregan ardientemente en un espíritu de emulación patriótica, a la edificación del socialismo combatiendo con valor sin excepción, por la defensa del Norte y dando su apoyo más decidido a los compatriotas del Sur.

Propongo a la Asamblea Nacional apoyar calurosamente la declaración del Frente nacional de Liberación del Sur y el llamado del Frente Patriótico. Saludemos a los compatriotas y combatientes de Vietnam del Sur! Felicitemos al pueblo y al ejército de Vietnam del Norte que en un espíritu de emulación patriótica trabajan con ardor en la producción y combaten valiente y gloriosamente.

Hago un llamado a todos nuestros compatriotas y combatientes:

Elevad
de combatientes
los, detene
los esfuerzos
a pagar de
Unión
nuestro res
Por el
combatientes

Llevad sin cesar el espíritu de heroísmo revolucionario, de vigilancia y actividad! Impulsad el movimiento de emulación " Que cada uno trabaje por determinar a sobrellevar todas las dificultades, a desplegar todos vuestros esfuerzos por la edificación y defensa del Vietnam del Norte socialista, por de todo corazón la lucha patriótica de nuestros compatriotas del Sur!

Unámonos todos! Que nuestros millones de corazones latan al unísono, firmes y resueltos a combatir y derrotar a los imperialistas yanquis agresores!

Por el futuro de la Patria, por la felicidad del pueblo, compatriotas y habitantes de todo el país, vamos con valor hacia adelante!

SECCION BIBLIOGRAFICA

Hacia una Nueva Universidad? Patricio H. Randle, Eudeba, 1968.

El regreso a las fuentes

Ha querido el destino que este libro - advierte el autor - fuese escrito en París pocos meses antes de la explosión de terrorismo 'cultural' de mayo-junio"; de lo que concluye, parafraseando al profesor Max Beloff, "distinguido" catedrático de Oxford, que "de todas las instituciones, la Universidad es la que menos puede permitirse el desorden o la innovación intempestiva" y culmina con este slogan definitorio: "SI, a la renovación universitaria, NO a la revolución cultural."

El tipo de aggiornamento universitario al que alude este teórico de la aristocracia burguesa sólo puede concebirse, pues, en el marco de una revolución al revés, de un regreso de la estructura universitaria a la fuente "medieval" (1) que garantice la formación "en el más alto nivel" de los cuadros intelectuales de la dictadura. ("Los países ... subdesarrollados... atienden a una apremiante demanda de clase dirigente... de una manera u otra se ven precisados a ... reordenar sus instituciones universitarias.")

La decidida vocación del autor por una Universidad de élite (2) plasmada en una mística evocación corporativista de la Universidad feudal, no es más que la representación abstracta (disfrazada por la reiterada proposición de ubicar a la Universidad en el plano de la "alta cultura") de la política a través de la cual las clases dominantes intentan impedir que en los universitarios (muy especialmente los estudiantes) tengan repercusión los conflictos de clase que sacuden al mundo y que se constituyen en eje de grandes luchas, que estallan a partir del cuestionamiento de la estructura y el contenido de la enseñanza universitaria y rápidamente se elevan a la crítica revolucionaria del Estado burgués.

(1)

"... Esto que no es utópico significaría recrear un poco la atmósfera de comunidad que tenía en su origen la Universidad medieval y que hemos ido perdiendo más allá de lo inevitable. Otras universidades modernas aún la conservan, ¿por qué no podríamos alcanzarla nosotros?" Pág. 69 in fine.

(2)

" Si la Universidad todavía tiene alguna razón de ser, es justamente por que sigue siendo el refugio de lo más selecto intelectualmente... "

Los objetivos de clase que el autor refleja aparecen en el desarrollo de toda la obra y constituyen su causa esencial:

"Entre nosotros, la politización de los claustros es ~~una~~ un indicio más de una falla estructural profunda y arraigada... En síntesis: ayer, un teach-in pro Vietcong en los propios Estados Unidos; hoy, una sublevación contra la autoridad en Europa; mañana, una nueva huelga en Latinoamérica. Todos los días un testimonio de que la Universidad se descarrila de sus fines específicos, sea por instigación artificial, por debilidad en la conducción o porque las formas no están previstas para encarar una realidad torva y cambiante."

Se trata, en síntesis, de ubicar la estructura que satisfaga la "apremiante demanda de clase dirigente", y si bien la "politización de los claustros" desespera al autor, aclara en los últimos párrafos de su libro que tal objetivo no puede resumirse en una Universidad apolítica: "La política que debe quedar proscripta es la política antinacional, la difusión de ideas disolventes, las actitudes contrarias a la tradición e idiosincrasia de nuestro pueblo, y además, la formación de facciones internas que conspiran contra la unidad de la institución".

Para quien de manera tan explícita se conduce por la "sublevación contra la autoridad" resultaría una perogrullada aclarar que la "autoridad" de los De Gaulle, Nixon, Onganía, etc es el punto de referencia a partir del cual debe "reordenarse" políticamente la estructura universitaria, con vistas a recomponer una "unidad" solamente concebible, en una sociedad escindida en clases antagónicas, en el marco de una Universidad cuya dirección político-ideológica y cuya composición social se acomoden a los requerimientos de la dictadura de las clases dirigentes.

II- Explicado su punto de partida, ⁴ ande se dedica a analizar "el problema en su raíz". La "raíz" se reduce, "con validez para casi todo el mundo", a dos puntos claves: "1) La inflación del número de estudiantes y 2) La inflación del volumen de conocimientos con que se trabaja."

Con respecto al primer punto "clave", comenta Randle que "los hechos más recientes" demuestran que "el acceso ilimitado a la Universidad es una utopía o un desastre nacional". ¿Las razones?

"El número de candidatos a la enseñanza superior no da tiempo suficiente para que existan profesores "aptos para enseñar en la Universidad" el presupuesto asignable a la Universidad no lo permite; el facilitamiento del ingreso a la Universidad impide la existencia o eficacia de "otras formas de enseñanza superior", o sea "técnicos, expertos y profesionales de ...segundo grado" y finalmente: "...La formación de un proletariado universitario... atenta contra la jerarquía, las normas éticas y la dignidad de las profesiones universitarias, estableciéndose una verdadera competencia comercial basada en la cruda relación entre oferta y demanda y de la cual se beneficia injustamente el empleador..."

viéndolo
grado",
solamente
dotado".
"¿
un cole
limitar
la cant
dar el
titulación
club."
No
rados"
sos "es
ofrecerá
una "té
E
la mis
miento
precis
hijo d
la ens
to, tal
S
por...
a la u
bachil
leza
ción y
de cl
los "
secun
piran
nes
año
por
fáci
quie
do";
de s
"can
tos

Se trata de elevar el nivel de este "proletariado universitario" des-
viándolo a la categoría de "técnicos, expertos y profesionales de segundo
grado", y oponer una infranqueable valla limitacionista a la Universidad,
relativamente permeable a quienes "corresponden al sector intelectualmente más
dotado".

"¿Qué hacer?" se pregunta Randle, y, comparando a la Universidad con
un colectivo repleto, responde con un nuevo interrogante: ¿"no será posible
limitar el número de pasajeros parados?". Para delimitar gráficamente no sólo
la cantidad sino la calidad de estos pasajeros no encuentra nada mejor que
el ejemplo de un clubman inglés: "Es verdad que se podría hacer una ins-
titución mucho más grande, pero entonces 'eso' no sería verdaderamente un
club."

No se trata, sin embargo, de no ser magnánimos con los "pasajeros pa-
rados" que no puedan llegar al "club", no: si bien no hay que plantearse fal-
sas "escrúpulos de conciencia" porque esto "no es asunto de la Universidad",
ofrecámosle a este sector, "aunque no tenga óptimas cualidades intelectuales"
una "técnica" o una "profesión" más "práctica".

El Rector del Colegio Nacional de la Universidad platense, que bebe de
la misma fuente que el señor Randle, se apresuró a auxiliarlo en el cumpli-
miento de este populado: suprimió los cursos nocturnos del Colegio, según
precisas instrucciones del gobierno, del que Randle es incuestionablemente
hijo dilecto- argumentando, entre otras altísimas razones "pedagógicas", que
la enseñanza secundaria a ese nivel no está hecha para obreros; por lo tan-
to, tales cursos carecen de "sentido".

Se trata de evitar de una manera "científica", pues, el mal previsto
por Randle con respecto a la enseñanza secundaria, que por "causas semejantes"
a la universitaria conduce "a un natural deterioro de los 'standards' del
bachillerato". La medida adoptada en el Colegio citado exacerba la natura-
lidad que asume para la dictadura ese "deterioro"; es una primera aproxima-
ción para dejar a pie a los "pasajeros parados" y un ejemplo del contenido
de clase encerrado también en la formulación de quiénes pueden llegar a ser
los "intelectualmente más dotados".

Ahora bien, una vez "ajustada" con arreglo a este criterio la enseñanza
secundaria, ¿cuáles son las proposiciones para seleccionar el ingreso de as-
pirantes a la Universidad?

Es sabido que la ley universitaria institucionalizó los cursos y exáme-
nes de ingreso en todas las Facultades, cuya puesta en práctica eliminó este
año entre el 50% y el 70% de los aspirantes. Randle no se conforma con esto:
por un lado justifica esta selección a la que califica de "relativamente
fácil, justa e incuestionable", dado que cumple el objetivo de "deshacer a
quienes difícilmente poseen el talento y la voluntad de proseguir estudian-
do"; por otro lado, introduce una "segunda fase", esto es, una segunda prueba
de selección que se desarrollaría a través de un curso anual, que denomina de
"candidatura". El objetivo de esta prueba es detectar tres grupos de candida-
tos:

a) Los más dotados intelectualmente; b) los que responden a un coeficiente standard; c) los que no se encuentran "ubicados" y deben ser "reorientados". Este último grupo "no puede ser recibido por la Universidad" sino "dirigido a otras alternativas de la enseñanza superior". De ahí en adelante, se pone en tela de juicio el concepto de "examen", al que no debe interpretarse como un "juicio sobre el pasado" sino como un "crédito abierto al futuro". ¿Qué sucede si el alumno no cursa satisfactoriamente? Como el examen deja de ser un "juicio sobre el pasado", sencillamente no se le otorga el "crédito para el futuro" y se le "extiende un certificado" por lo que cursó. Por otra parte, no se coartará la posibilidad de que, una vez iniciado un curso, pueda llevarse a término... salvo casos "excepcionales" en los que se impondrá "disuadirles amistosamente de continuar el curso sin necesidad de llegar al fin del año lectivo". Esta atribución estará, para mayor "agilidad", a cargo de las autoridades departamentales.

Si añadimos que a estas barreras de limitación se agrega la proposición de eliminar el sistema de exámenes finales para suplantarlo por cursos cuatrimestrales obligatorios, resulta bien claro que el peso fundamental de la selección de los "mejor dotados" recaerá sobre los alumnos que necesiten trabajar para poder cursar una carrera universitaria. La pretendida selección a nivel de "cociente intelectual" se convierte, pues, en una selección de clase, en un mero instrumento de diferenciación social.

Por si quedara alguna duda, handle descarta explícitamente, al afirmar que "una Universidad de profesores full time no es pensable sin alumnos también full time", la posibilidad de que los alumnos que trabajan (cuyo promedio, año a año creciente, excede con largueza el 50%) puedan seguir estudios universitarios. Invento, para salir del paso, que "felizmente, entre nosotros la gran mayoría de los alumnos viven en sus hogares"; luego, reconoce que la cantidad de estudiantes que trabajan ha ido en aumento, aumento que atribuye no a una necesidad material sino a un pasatiempo snob: sucede que, a través de este medio, muchos estudiantes "tenden a identificarse dentro de un status económico que no es verdaderamente imprescindible (sic) y que comparado con las universidades europeas no es indigente."

Súbitamente, el autor se compadece y propone un sistema de becas para los "indigentes", claro está que previo establecimiento de aranceles a de terminar (es decir, que las becas las pagarán los estudiantes), del cual quedarán exentos: a) los alumnos que reúnen "méritos intelectuales", seleccionados previamente según explicamos más arriba; b) los alumnos que presenten certificado de pobreza. Y aclara: durante el año de "candidatura" no conviene extender becas, aunque sí pagar "medio" arancel.

En suma, los alumnos que trabajan verán definitivamente cerradas las posibilidades de acceso a la Universidad.

En l
de conoci
tor. "...
sidad una
Para ven
ideológi
que las
bargo, és
no integ
la Nació
dad dond
ella se
está toc
dades c
nos pol
de 1918
versita

Vo
noci mie
dad" en

E

a

m

c

v

u

l

d

t

t

t

t

t

t

t

t

t

t

t

t

t

t

t

t

t

t

t

t

t

t

t

t

t

t

En lo referente al segundo problema de "raíz" (inflación del volumen de conocimientos) veamos qué es lo que más preocupa en este aspecto al autor. "...la inflación del número de conocimientos ha traído a la Universidad una inquietud frente a la cual no se ha sabido cómo reaccionar... Para vencer esta inquietud, el camino más corto ha sido el refugiarse en ideologías... inspiradas en el quehacer académico o específico. Es sabido que las ideologías son formas inferiores de fosilización mental... Sin embargo, ésta ha sido la reacción más frecuente de profesores o estudiantes no integrados verdaderamente a su quehacer, al de la Universidad o al de la Nación... Lo que es inadmisibles, entretanto, es que sea en la Universidad donde se cultive semejante cizaña." Esto sólo puede pasar cuando ella se aparta de sus fines y rebaja la categoría de sus medios... Aquí está toda la razón de la politización de la Universidad... Las universidades caracterizadas... por su rigor intelectual implacable, son las menos politizadas del mundo... El fuerte contenido ideológico de la reforma de 1918, remozada en 1955, ha sido factor suficiente para que el campo universitario se haya convertido, desde entonces, en un terreno de lucha."

Volvemos al punto de partida: hay que desterrar, del "volumen de conocimientos" las corrientes del pensamiento que cuestionen a la "autoridad" encargada de imprimir un rigor "implacable" a la selección de ideas.

El filtro de alumnos y de conocimientos que el autor propone para arreglar la estructura universitaria parte del supuesto que él mismo rechaza: a partir de una concepción ideológica que se plantea como premisa el sostenimiento de la "autoridad" de la propiedad privada y de la dictadura; a partir de su invocación a la comunidad universitaria medieval; a partir del rechazo de la ideología y la política que mueve a la radicalización del movimiento reformista, nada más fósil que Randle, que espantado por las grandes batallas estudiantiles, trata de apuntalar los cimientos en descomposición de la sociedad capitalista, marginando de la universidad a los estudiantes que luchan y compartimentando el conocimiento de acuerdo a la ideología de las clases dominantes.

III- Un ciclo universitario completo comprendería, según el esquema de Randle, las siguientes etapas: un año de condidatura, tres años para obtener un Diploma básico", dos años más para el Diploma de "Perfeccionamiento." Por su parte, el "diploma básico" comprendería dos categorías: uno, "avanzado", destinado a aquellos alumnos que durante todo el curso no sólo lo han estudiado regularmente, sino que han demostrado una vocación marcada..."; otro, "ordinario", para "quienes acrediten una aptitud más práctica y no sea recomendable que se les brinde una oportunidad de iniciar una carrera docente universitaria..."

... "un alumno que haya cursado la candidatura podría entrar directamente en los institutos de enseñanza superior no-universitaria si no es admitido a la Universidad o descubre que su vocación es otra. A la vez, con un diploma básico de categoría "ordinaria", un egresado del segundo ciclo podrá actuar profesionalmente en relación de dependencia, o en la enseñanza secundaria y superior no-universitaria o practicando profesiones de segundo grado y si se gradúa en la categoría "avanzada" podrá entrar en el tercer ciclo - de perfeccionamiento -, sea como futuro profesional especializado o como investigador y docente universitario..."

Es decir: en la perspectiva de resumir el producto final de la Universidad en el marco de una 'élite' (3), cada ciclo supone una intrincada red de barreras limitativas. Así es que el alumno que lograra sortear el año de candidatura, además de la "selección" que analizáramos, debería ser sometido a una prueba final general antes de obtener su diploma, y si el que le toca en suerte es de nivel "ordinario", deberá contentarse con trabajar profesionalmente en asuntos de "segundo grado" y, por supuesto "en relación de dependencia" (una especie de ... "proletariado universitario")... algo más "práctico", que los liberaría de recibir una formación "enciclopédica, pretenciosa, pedante". Dejemos a un lado la pedantería, el enciclopedismo y las pretensiones a "aquellas... minorías... constituidas por "hombres de élite"...", únicos a quienes será posible alcanzar la meta de una graduación universitaria "avanzada".

IV- Veamos cuáles son los arreglos que continúa proponiendo el autor para modificar la estructura de la enseñanza: si por un lado sostiene la necesidad de mantener las Facultades, su inclinación típicamente departamentalista está apenas disfrazada por esa formulación.

Aunque plantea que la organización por Facultad constituye la "médula" del sistema, en primer lugar reduce las Facultades a tres: de Humanidades y Ciencias Sociales, de Ciencias Matemático-experimentales y de Medicina.

¿Cuáles serán las funciones de cada Facultad? "El conjunto de Jefes de Departamento constituirán la Facultad. A esto debe quedar reducida la idea de tal institución, ya que su labor primordial será hacer de enlace entre los Departamentos y el Consejo Superior de la Universidad". Las decisiones de la Facultad se restringirán a medidas de "excepción", interfiriendo el mínimo sobre los problemas de los Departamentos... "las facultades son organismos que deben conservarse al solo efecto de 'coordinar' la multiplicidad de los departamentos y carreras de perfeccionamiento..." se impone reconstruir el rol que antes tenían las Facultades transponiéndolo a los Departamentos... "la verdadera unidad docente debe ser el departamento..."; etc.

(3) "...para que vuelva a existir una élite sin la cual las naciones... no pueden organizar su desarrollo, se hace preciso establecer orgánicamente un nivel último superior para el sector que da pruebas de ser más selecto..."

Los departamentos pasan de hecho a suplantar a las Facultades y a trans-
formarse en los encargados de dirigir la enseñanza. La "universalización" del
sistema preconizada por Randle se desgrana en sus proposiciones prácticas.
Sus alardes contra la "tecnocracia" y la "superespecialización" se pierden en
una no disimulada simpatía por el modelo yanqui.

Para poder garantizar la "disciplina funcional" de esta estructura es ne-
cesario: 1) suprimir la participación estudiantil en el gobierno de la Univer-
sidad; 2) establecer que el gobierno será ejercido por los profesores "full-
time"; 3) seleccionar un cuadro estable cuantitativamente y homogéneo cuali-
tativamente de tales profesores, eliminando el sistema de concursos y reimplan-
tando la cátedra vitalicia.

Pero, citemos a Randle: "para poner un ejemplo concreto de cómo una Uni-
versidad con autoridad debe reposar en la autoridad de sus profesores y no
en la eficacia de un sistema, refirámonos a las huelgas estudiantiles: el caso
de mayor desarreglo interno... Una enseñanza de tipo más personal tenderá
a que los conflictos se resuelvan antes de propagarse... las huelgas de con-
tenido extrauniversitario... no deberán ser siquiera toleradas en sus prepa-
rativos... es preciso que las peticiones se elaboren y contesten formalmen-
te, y para ello no es preciso implicar a la más alta autoridad universitaria,
sino, justamente, resolver el problema al nivel... que no debe exceder jamás el
del departamento, so riesgo de desnaturalizar las causas y convertirlas en ar-
gumentaciones de política interna, cosa a la cual - digámoslo claramente, no
tienen por qué tener acceso los estudiantes más que por boca (sin voto) de
sus representantes legales!"

"...Pero quiénes concretamente deberían elegir la Junta Departamental?..
Por de pronto, los únicos posibles - si se quiere ir hacia una Universidad
más coherente - deben ser los docentes de dedicación completa. Cuando dicha
Junta lo requiriese, podría asistir como informante el delegado estudiantil el
elegido con los recaudos necesarios para impedir la presencia de un elemento
que actúa en una posición de descompromiso o de abierta politización..."

"...El Decano de cada Facultad integrará automáticamente con el Rector
y el Secretario de la Universidad, el Consejo Superior que, dado que habría
sólo tres Facultades, resumiendo tres ramas del saber distintas, constaría
de cinco personas, número que permite una gestión ágil y constante..."

Cinco personas con la suma del poder, cuya cúspide es removible por deci-
sión del Poder Ejecutivo, asentados en los profesores full-time "enteramente
dedicados a su vocación" que comandarán a su vez los Departamentos. Tal es
la novísima estructura universitaria propuesta por Randle, reforzada por la
siguiente proposición:

"El proceso de designación debe tender a implantar, con la mayor premura
y racionalización, la carrera docente... a este respecto... el sistema de con-
cursos es absolutamente aleatorio y obsoleto... la categoría de Profesor Titu-
lar debe ser - sin excepción - otorgada por vida, dándole estabilidad sin lí-
mite de tiempo. Una Universidad constituida por profesores con mandatos perió-
dicos es un semillero de intrigas..."

Exactamente una "comunidad medieval".

V- No podemos terminar el comentario sin reconocer al autor un "mérito": éste radica en resumir y proyectar, con extraordinaria claridad, las pretensiones universitarias de la dictadura, con vistas a acomodar a la Universidad, de un lado, al proceso de concentración monopolista de la producción, punto de referencia al cual están subordinados los planes de "modernización" elaborados por el gobierno de Onganía; de otro lado, a cortar de raíz las posibilidades de que la Universidad pueda ser teatro de "explosiones" que reflejen en el plano de la educación superior el antagonismo de clases y la búsqueda por grandes masas de estudiantes, de una resolución revolucionaria a la contradicción que los enfrenta con el régimen a través de la Universidad. Para ello, la urgente necesidad de un drástico cambio en la composición social de la población universitaria, es la intención que resume y preside toda la obra.

Si Randle ayudó a la dictadura a encarar un plan educacional cuyo primer paso es la ley y los reglamentos universitarios, debe también "ayudar" a los revolucionarios a precisar los alcances de este plan, en la perspectiva de dimensionar acertadamente las posibilidades de agrupar a miles de estudiantes en una lucha abierta, no sólo dirigida a generalizar la resistencia contra su aplicación, sino proyectada, a través de su alianza revolucionaria con la clase obrera, al cuestionamiento del poder que "reestructura" la enseñanza.

Para ello se impone derrotar el reformismo de las agrupaciones dirigidas por la oposición burguesa, cuyas posiciones sólo apuntan a limar las aristas del plan, pero enmarcan la alternativa en el plano de las reivindicaciones neo populistas del "liberalismo" y del nacionalismo burgués; y derrotar también el infantilismo pequeñoburgués "de izquierda" que, partiendo de la abstracción mecánica e idealista de identificar a la mayoría de los estudiantes con el "régimen", regala el movimiento a la derecha y, en resumidas cuentas, elude el enfrentamiento con la dictadura, reduciendo su accionar al "rescate" de un pequeño grupo "consciente" al que hay que ganar para la "vanguardia".

Sin embargo, el plan de la dictadura burguesa y proimperialista golpea a la vanguardia y a un amplio sector de la masa estudiantil, porque toma experiencia de las recientes luchas que, protagonizadas por los estudiantes en distintas partes del mundo, se volcaron junto a la clase obrera en abiertos combates contra la esencia del poder político.

También es tarea de la vanguardia aprender experiencias de estas luchas para que su potencial explosión se resuelva por el camino revolucionario con vistas a la liberación de la clase obrera; depende de la orientación de la vanguardia, que el proletariado consciente encamine las luchas estudiantiles hacia esta perspectiva, única garantía para liquidar la reestructuración universitaria de la dictadura.

Las recientes explosiones estudiantiles dicen "SI a la revolución cultural" por vía de la revolución política; "NO a la 'renovación universitaria' fundamentada en la política de la dictadura burguesa.

Ricardo Solís.

Si como dice la advertencia introductoria a los Escritos Económicos, es necesario reconstruir el pensamiento del Che Guevara para poder desembarazar su imagen de las formas fetichistas con que pretende encubrir la burguesía, nada más oportuno que el estudio de estos Escritos, que aunque no abarcan la totalidad de ese pensamiento, permiten valorar algunas de sus ideas esenciales.

El eje central sobre el cual giran el conjunto de trabajos que constituyen los Escritos, es el análisis de las características principales que presenta la construcción del socialismo en Cuba. Este análisis se realiza a partir de la experiencia que vive Guevara en la dirección económica de la revolución, como Presidente del Banco Nacional primero y Ministro de Industrias después; y en medio de una polémica con otros dirigentes revolucionarios que introduce en Cuba la discusión planteada en la URSS y otros países del campo socialista sobre las formas y métodos de construcción de la sociedad nueva.

El debate económico que se desarrolla en Cuba en 1963-64, enfrenta dos líneas de pensamiento que no sólo reflejan distintas concepciones teóricas, sino también los problemas prácticos que cada uno de los participantes debe resolver en el terreno específico de su actividad revolucionaria (1). El debate gira en torno al significado y formas de la industrialización, la aplicación de estímulos materiales y morales, los métodos de gestión de los organismos económicos, el papel de las categorías monetario-mercantiles, la significación de la ley del valor y sus relaciones con el principio de planificación y las características del sector socialista de producción. Una síntesis de los problemas enumerados nos señala la importancia teórica del debate; el intento de precisar las leyes económicas de la transición al socialismo.

El aporte de Guevara, principal sostenedor de una de las dos líneas en disputa, merece especial atención. Si algunas de sus tesis pueden ser discutidas, la mayoría de ellas obliga a reexaminar la teoría marxista en los puntos deformados por la interpretación dogmática y amplía el campo de análisis a partir de los nuevos problemas que plantea.

(1) Guevaristas o partidarios del sistema presupuestario de financiamiento y partidarios del cálculo económico o sistema de autogestión financiera. Compartía la posición de Guevara el Ministro de Hacienda, Luis Alvarez Rom. Eran partidarios del cálculo económico, el Presidente del INRA, Carlos Rafael Rodríguez; el Ministro de Comercio Exterior, Alberto Morás; el Presidente del Banco Nacional, Marcelo Fernández Font y otros. Ambos sistemas se aplicaban simultáneamente en las esferas de acción de los respectivos organismos públicos.

Comenzaremos a estudiar ese aporte definiendo algunas de sus premisas teóricas. En primer lugar, el papel de la conciencia en la transición al comunismo: "...no puede verse el comunismo -dice el Che- meramente como el resultado de contradicciones de clase en una sociedad de alto desarrollo, que fueran a resolverse en una etapa de transición para alcanzar la cumbre; el hombre es el actor consciente de la historia. Sin esta conciencia, que engloba la de su ser social, no puede haber comunismo". Esta conciencia no tiene por qué corresponderse con el grado de desarrollo de las fuerzas productivas a nivel local sino que "es el producto del desarrollo de todas las fuerzas productivas en el mundo" y el producto de la enseñanza y educación de los países socialistas sobre las masas de todo el mundo. Por eso, la vanguardia revolucionaria de un país con escaso desarrollo de sus fuerzas productivas puede llevar al triunfo a la revolución socialista, previendo los caminos adecuados para tal fin.

El punto de vista del Che parte del análisis leninista de la revolución rusa en el sistema mundial del capitalismo. Lenin estudia el imperialismo y señala la posibilidad de su posible ruptura por el eslabón más débil; la revolución que según Marx iba a comenzar en los países adelantados comienza en la atrasada Rusia zarista. "Rusia no ha alcanzado tal nivel de desarrollo de las fuerzas productivas que haga posible el socialismo" dice Lenin y señala la necesidad de crear las premisas culturales necesarias sobre la base del poder obrero y campesino, para acelerar el desarrollo de las fuerzas productivas e implantar el socialismo.

Esta originalidad de la revolución rusa no contradice sin embargo, el pensamiento de Marx. En el famoso Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política, Marx no habla de una obligada correspondencia, en el sentido cuantitativo que se da al término, entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, ni mucho menos del posible carácter local de esa correspondencia; sino que se refiere, al choque necesario entre ambas, debido a que ya no se corresponden, al llegar a una determinada fase de desarrollo de las fuerzas productivas materiales de la sociedad capitalista en su conjunto, que abre una época de revolución social (2).

El enfoque de Marx es macroscópico, porque hace referencia a una época histórica y a una contradicción a nivel mundial de la que las rupturas parciales son sólo expresiones; cualitativo, porque el desarrollo de las fuerzas productivas no modifica las relaciones de producción gradualmente sino en forma radical y transformando totalmente su naturaleza; materialista, porque es el "...modo de producción de la vida material..." el que "...determina el proceso de la vida social, política y espiritual en general"; y dialéctica, porque la conciencia actúa a su vez sobre el ser social, desde el momento que no existe una correlación mecánica entre ambos y que la determinación se produce en última instancia y a nivel del conjunto social o sea del sistema capitalista mundial, lo que permite aprovechar en cada país el avance de la conciencia social de todo el sistema.

(2) C. Marx: Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política, Ed. Lenguas Extranjeras.

Sobre la base de ésta interpretación explica Guevara la revolución cubana: "... en el gran marco del sistema mundial del capitalismo, en lucha contra el socialismo, uno de sus eslabones débiles, en este caso concreto, Cuba, puede romperse. Aprovechando circunstancias históricas excepcionales y bajo la acertada dirección de su vanguardia, en un momento dado toman el poder las fuerzas revolucionarias y, basadas en que existen las suficientes condiciones objetivas en cuanto a la socialización del trabajo, queman etapas, decretan el carácter socialista de la revolución y emprenden la construcción del socialismo".

El Che apunta su crítica a los que conciben la revolución como un resultado exclusivo de contradicciones internas, aunque no ponga en duda la necesidad de las mismas, porque tal interpretación conduce a no entender la revolución cubana ni las características del proceso revolucionario mundial.

Asimismo se dirige a aquellos que como el economista francés Charles Bettelheim niegan el carácter socialista de la revolución si no existe un desarrollo suficiente de las fuerzas productivas.(3). Los términos reales del problema se plantean respecto a la posible divergencia entre las formas jurídicas de propiedad y el grado de apropiación efectiva que correspondería a ese nivel de desarrollo.

¿ Pueden las formas de propiedad, y en este caso la propiedad socialista, caracterizar el modo de producción?, Bettelheim contesta a la pregunta negativamente y Guevara polemizando con él, señala los aspectos macroscópicos y cualitativos del concepto de revolución en Marx. La posición de Bettelheim tiende a negar el carácter socialista de la revolución cubana y en ciertos aspectos se asemeja a la de Trotsky respecto a la revolución rusa (4). Del mismo modo, justifica la necesidad del cálculo económico y la aplicación de estímulos materiales, coincidiendo con los adversarios de Guevara dentro de Cuba.

La síntesis del razonamiento de Bettelheim, es que la existencia de formas de propiedad que no se corresponden con las relaciones de producción existentes, o sea con el grado de apropiación efectiva, determinado a su vez por el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, da origen a la creación de un gran aparato administrativo y a la aparición de una burocracia en la dirección del proceso revolucionario. Poniendo las formas de propiedad a tono con el grado de

(3) Charles Bettelheim: La transition vers l'économie socialiste, Ed. F. Maspero uno de cuyos textos figura como complemento a los "Escritos Económicos".

(4) En La Revolución Traicionada dice Trotsky: "... desde el punto de vista del marxismo, la cuestión no se refiere sólo a las formas de propiedad, independientemente del rendimiento obtenido del trabajo. Marx entendía en todo caso por "estadio inferior del comunismo" una sociedad cuyo desarrollo económico fue superior al del capitalismo avanzado...". "Las formas soviéticas en presencia del bajo rendimiento del trabajo no significan sino un régimen transitorio cuyo destino aún no ha sido precisado por la historia", (págs. 59-60 y 71) Ed. Proceso.

apropiación real, mediante el mantenimiento, en el interior del sector socialista, de las relaciones monetario-mercantiles, los incentivos económicos y la libertad de acción, hasta ciertos límites, de las unidades de producción, se acelerará el desarrollo de las fuerzas productivas y se podrá pasar, evitando los vicios burocráticos, a una etapa superior. Las reformas económicas recientes en la mayoría de los países del campo socialista, se basan en un razonamiento similar.

En el marco de ésta discusión se van perfilando las diferencias principales entre Guevara y sus adversarios, los defensores del cálculo económico.

La preocupación fundamental del Che es una sociedad comunista concebida como el resultado de un acto consciente y no "como la suma mecánica de bienes de consumo" y de allí la importancia de que el desarrollo material vaya acompañado por una elevación paralela de la conciencia social de los individuos, mediante una relación dialéctica en la que ambas se influyen recíprocamente.

El punto clave es que la conciencia se puede adelantar en determinados momentos al desarrollo de las fuerzas productivas y contribuir a impulsarlo.

El estímulo material por su parte, aunque produzca los mismos efectos y constituya una necesidad objetiva en las primeras etapas, se contrapone a la larga con el desarrollo de esa conciencia dando por resultado la deformación del sistema.

Para los partidarios del cálculo económico en cambio, la educación es un producto pasivo del nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. Este desarrollo impone las nuevas normas de conducta y es tarea de la educación asegurar el aprendizaje de las mismas y hacer desaparecer en el comportamiento de los individuos los rasgos del pasado. Si la educación no juega un papel activo, son los estímulos materiales los que impulsarán el paso más rápido al socialismo. El economista checoslovaco Ota Sik acepta como una razón de hecho ciertos caracteres de la naturaleza humana y sobre ellos fundamenta la necesidad de éste tipo de estímulos (5).

Es evidente que los partidarios del cálculo económico parten de dificultades reales en las economías de los países del campo socialista, pero su modo de resolverlas es mecanicista y unilateral y supone una profunda desconfianza a las clases obreras de esos países. La imagen del comunismo que surge de estas ideas, se acerca más a la de una "sociedad de consumo" que a la esbozada por Marx, Engels y Lenin.

La posición de Guevara tampoco está exenta de críticas, porque puede suponer un voluntarismo que alejaría a la revolución de sus posibilidades reales en cada momento histórico. El peligro se basa más que en un equívoco de carácter teórico, en la carencia de ideas precisas sobre el mecanismo de participación del conjunto de los trabajadores en la gestión económica.

(5) Ota Sik, Plan and Market under Socialism, citado en Checoslovaquia 68, Ed. Replanteo.

El estímulo moral no debe significar solamente que los trabajadores sientan la revolución como suya, sino que ejerzan su dirección efectiva, única fórmula de evitar las deformaciones burocráticas, y en esto, los partidarios del cálculo económico ofrecen una solución aparentemente más elaborada; la autogestión obrera basada en los incentivos económicos.

Yugoeslavia nos ha mostrado la incompatibilidad de ambos términos para acceder al socialismo, y las bases de una verdadera democracia proletaria esbozadas por Lenin en el "Estado y la Revolución", no han sido desarrolladas ni teórica, ni prácticamente.

El mérito de Guevara consiste en haber replanteado el problema, aclarando el papel del factor conciencia y de la superestructura jurídico-política en la sociedad de transición, y enjuiciando los criterios mecanicistas predominantes entre algunos teóricos marxistas.

El conjunto de las diferencias apuntadas tiene un carácter decisivo sobre la política económica de la revolución, y da lugar en Cuba a la existencia de dos sistemas paralelos en las empresas socialistas que reflejan ambas líneas de pensamiento; el sistema del cálculo económico o autogestión financiera y el sistema presupuestario de financiamiento propugnado por Guevara.

Para entender las características de los dos sistemas es preciso hacer referencia a las concepciones económicas que los sustentan, cuyos puntos de partida ya han sido expuestos.

Marx decía que "...Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista media el período de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda" que se expresa políticamente en la dictadura del proletariado. En este período de transición coexisten y al mismo tiempo se traban en lucha los vestigios de la vieja sociedad y las nuevas formas que brotan de la revolución. Esta lucha debe resolverse en favor del socialismo y supone la extinción de las categorías económicas propias del capitalismo. Esta es la forma ortodoxa de plantear la cuestión y la que defiende Guevara. Sus adversarios dentro de Cuba y en otros países del campo socialista, sostienen una tesis distinta, a partir de considerar como ley objetiva del socialismo, aquella que constituye la esencia del capitalismo, la ley del valor y con ella las formas monetario-mercantiles que le corresponden.

La ley del valor, en la sociedad mercantil capitalista, es la ley del equilibrio espontáneo de esta sociedad que regula el cambio de las mercancías y la distribución de las fuerzas de trabajo y los recursos económicos entre las diferentes ramas de la economía, a través de la competencia entre los capitalistas, y de acuerdo a las relaciones de trabajos socialmente necesarios para la elaboración de esas mercancías. (6)

(6) Ver página siguiente.

Guevara señala las características de esta ley:

1) esta condicionada por la existencia de una sociedad mercantil; 2) es anárquica, o sea: sus resultados no son susceptibles de medición a priori y deben reflejarse en el mercado; 3) incluye mercados mundiales; 4) "dado su carácter de ley económica actúa fundamentalmente como tendencia y, en los períodos de transición, su tendencia debe ser lógicamente a desaparecer".

Lo que se cuestiona en realidad no es la existencia de la ley del valor en la sociedad de transición. Lenin al enumerar los elementos del régimen económico de la República Soviética, mencionaba cinco tipos distintos de los cuales sólo uno podía considerarse socialista; los restantes correspondían a resabios feudales o formas capitalistas de producción. La ley del valor tiene pleno funcionamiento en los sectores no socialistas y este es un punto de coincidencia entre Guevara y los partidarios del cálculo económico.

La discusión gira en torno a su funcionamiento en el interior del sector socialista, propietario de los principales medios de producción; para los partidarios del cálculo económico la ley del valor rige aún dentro de este sector; Guevara dedica un espacio importante en sus trabajos a negar esta posibilidad.

El Manual de Economía Política de la Academia de Ciencias de la URSS, dice que "La producción mercantil, la ley del valor y el dinero sólo se extinguirán al llegar a la fase superior del comunismo. Pero, para crear las condiciones que hagan posible la extinción de la producción y la circulación mercantiles en la fase superior del comunismo es necesario desarrollar y utilizar la ley del valor y las relaciones monetario-mercantiles durante el período de construcción de la sociedad comunista".

(6) Eugene Prébrajensky: La Nouvelle Economique, Ed. EDI; y Ernest Mandel: Las categorías mercantiles en el período de transición, publicado como complemento a los Escritos Económicos. Para los economistas partidarios de la utilización de la ley del valor en el socialismo, esta tiene un significado más amplio, que estaría ligado a los criterios de asignación de recursos en la economía socialista. El economista soviético Strumilin relaciona la ley del valor a la equivalencia en el intercambio de mercancías, es decir, a la proporcionalidad de los precios respecto a los valores. El plan óptimo en el socialismo debería contemplar una asignación de recursos tal, que las relaciones de precios correspondan a las relaciones de trabajos socialmente necesarios o relaciones de valor. La utilización de la ley del valor permitiría eliminar las desproporciones en la producción y el intercambio de los productos. Algunos de estos economistas distinguen la ley del valor de las formas monetario-mercantiles, negando la necesidad de una correspondencia entre ambas.

(Ver W. Brus: El funcionamiento de la economía socialista, Ed. Oikos-Tau).

Guevara contesta: "¿ Por qué desarrollar?...La tendencia debe ser, en nuestro concepto a liquidar lo más vigorosamente posible las categorías antiguas entre las que se incluye el mercado, el dinero y, por tanto, la palanca del interés material..." Entre el plan y el mercado, entre la economía planificada y la espontaneidad derivada de la existencia de la ley del valor y las relaciones monetario-mercantiles, se plantea una antinomia imposible de superar, son contrarios que se excluyen mutuamente y el triunfo de uno de ellos supone la extinción del otro. Las relaciones monetario-mercantiles son exteriores a la economía socialista y están destinadas a desaparecer. Esta es la idea esbozada por Lenin, defendida por Préobrajenski en el debate entre los economistas soviéticos en la década del 20 y retomada por Guevara.

Una tesis distinta respecto a los alcances del funcionamiento de la ley del valor, podría producir el retorno a formas capitalistas.

Los partidarios del cálculo económico responden que no existe tal peligro, que por el contrario, la utilización de la ley del valor permite incentivar materialmente a los trabajadores, aumentando el rendimiento del trabajo, y contribuyendo por ese medio a elevar el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas a los límites necesarios para el paso al comunismo. La ley del valor, agrega, cambia de esencia en el socialismo, porque se reduce a asegurar la equivalencia de los intercambios y no actúa espontáneamente sino a través del plan.

Guevara contesta que lo que debe contemplarse en el plan no es la acción de la ley del valor, sino otro tipo de relaciones que pueden no ser de equivalencia, derivadas por ejemplo de la corrección de desproporciones en la producción o de las necesidades de la acumulación, y que por otra parte, sólo ex-post y no a través del plan es posible medir esa acción.

Sobre la base de estas ideas es posible esbozar los rasgos principales de los dos modelos o sistemas propuestos.

El sistema del cálculo económico o autogestión financiera se define como la gestión planificada, o sea, dentro del marco del Plan de Economía Nacional, de las empresas socialistas, basada en la vigencia de la ley del valor y las relaciones monetario-mercantiles, que se expresa en la aplicación del principio de rentabilidad de las empresas, es decir, en la obtención de beneficios como resultado de sus actividades económicas, y en la cobertura de los gastos realizados por las empresas con sus propios ingresos. En este sistema, los estímulos materiales constituyen el instrumento esencial para elevar la productividad del trabajo, y la existencia de relaciones mercantiles significa que los productos de las empresas se consideran mercancías y que el intercambio entre ellas se realiza mediante la compraventa, disponiendo para ello de personalidad jurídica propia.

En cuanto a los controles globales, se efectúan por intermedio de los balances financieros y los bancos se convierten en órganos de control indirecto de las actividades de las empresas a través de la utilización del crédito.

El sistema presupuestario de financiamiento, sostenido por Guevara, se basa a su vez, "...en un control centralizado de la actividad de la empresa; su plan y su gestión económica son controlados por organismos centrales en una forma directa, no tiene fondos propios ni recibe créditos bancarios", y su producto es considerado "...como un vasto proceso de flujo interno en el curso de la transformación en el interior del sector socialista hasta su transformación en mercancía, lo cual se produce solamente cuando hay un cambio de propiedad".

En el interior del sector socialista no funcionan la ley del valor, ni las relaciones monetario-mercantiles, aunque hay que tener en cuenta su acción por la influencia del mercado mundial y los sectores internos no socialistas; y el dinero "sólo opera como dinero aritmético, como reflejo en precios, de la gestión de la empresa".

Lo que caracteriza el sector es la gestión centralizada sobre la base del principio de planificación, gestión que debe extenderse a toda la economía en la medida que avanza el proceso de socialización y va desapareciendo el dominio de la ley del valor.

Los salarios se basan, a su vez, en un sistema de normas de producción, que incluyen a la aplicación de estímulos materiales de tipo individual o colectivo, pero ponen el acento en el desarrollo de la conciencia social: "La norma - dice el Che- no es un simple hito que marque una medida posible o la convención sobre una medida del trabajo; es la expresión de una obligación moral del trabajador, es su deber social". El principio "de cada cual según su capacidad a cada cual según su trabajo" no se interpreta "como el pago completo en plus-salario, del porcentaje de sobrecumplimiento de una norma dada", lo que significa que el mayor rendimiento puede no representar una mayor remuneración o por lo menos, puede no representarlo pasando ciertos límites. En perspectiva, es el deber social el que debe determinar el esfuerzo del trabajo del obrero.

Estas son en resumen las características de ambos sistemas: sus diferencias y el origen de las mismas, han sido ya objeto de análisis.

Lo que interesa rescatar es el aporte de Guevara a la teoría marxista y en particular, a la teoría económica del socialismo. Aquí se han esbozado algunas de sus ideas, la mayoría de las cuales merece un estudio más exhaustivo, y otras no han podido ser tratadas debido a la brevedad que supone toda crítica bibliográfica y al deseo de no alejarnos del eje central de su pensamiento, como las que se refieren a la vigencia de la ley del valor en el mercado mundial y a las relaciones entre los países dependientes y los países socialistas.

No obstante, surgen ahora con más claridad los caracteres de ese pensamiento, cuya base, ajera a las utopías que pretenden asignarle sus enemigos, la constituye el intento de retomar, en la teoría y en la acción, la esencia revolucionaria del marxismo.

Anibal Seojo.

Rubén Vazquez Díaz, Bolivia a la hora del Che, siglo XXI, Bs.As., 1969.

Hablar de Bolivia es analizar el balance de la lucha desarrollada por el Ejército de Liberación Nacional (ELN), al mando del Comandante Ernesto "Che" Guevara, entre noviembre de 1966 y octubre de 1967. El ELN ha recorrido una etapa de la lucha revolucionaria, de lo que se trata es de analizarla a fin de proyectar su experiencia en la lucha revolucionaria continental. Rubén Vázquez Díaz apunta en su libro justamente a ello.

"Si este libro es de alguna manera útil, es debido a que la mayor parte de lo sucedido en Bolivia en ese medio año trágico, pero grandioso, está incluido, y puede ubicar el surgimiento y momentánea declinación del Ejército de Liberación Nacional en una perspectiva correcta, así como explica las razones por las cuales los guerrilleros necesariamente entrarán de nuevo en acción." (pág.2)

El libro desarrolla cronológicamente la realidad boliviana entre el 22 de junio y el 25 de noviembre de 1967. Acompaña al texto un parágrafo de "Conclusiones" y la exposición de defensa que realizó Regis Debray ante sus jueces.

Si bien del texto se infiere que el autor conocía el Diario del Che, por lo menos en fragmentos, es claro que expresamente lo dejó de lado para reflejar la situación existente fuera del mundo de la guerrilla. Este método hace sumamente interesante el trabajo de Vázquez Díaz, simplemente acotamos que para tener un panorama global es útil trabajar el texto junto con el Diario del Che.

Una contribución importante de este libro es tirar abajo la concepción de que el ELN actuó "En las condiciones de aislamiento absoluto, sin raíces en el lugar y por tanto sin los apoyos naturales y espontáneos de todo movimiento guerrillero" (1).

Como lo demuestra la reacción popular en el Pueblo de Higuera, que obligó al ejército, triunfante, a retirar el cadáver del Che por la noche (págs 244-245); la ocupación de la localidad de Samapaita (págs 57-58); la participación en una fiesta popular en una zona entre Alto Seco e Higuera (pág.227); etc. Asimismo declaraciones de Ovando diciendo que "Los bolivianos repugnan a los comunistas, pero todavía no han demostrado esa repugnancia" (pág 70); o del gobierno afirmando que el dinero de los guerrilleros es falso, con el objetivo de cortar el comercio del ELN con los campesinos, contribuyen a ratificar nuestra afirmación. Esta breve enumeración indica que el problema de la guerrilla no es la carencia de una base de apoyo entre el campesinado. Que existió desconexión con esta base es otro problema, pero no debe dudarse que esa corriente de simpatía y apoyo (que, por otra parte, no es espontánea) existió.

(1) Nuestra Palabra, N.944, 6-8-68, pág.1

Del libro de Vázquez Díaz se extraen un cúmulo de datos empíricos de sumo valor. Si bien hay que evitar la subestimación infantilista de las FFAA, es necesario valorar con justeza el grado de degradación moral que alcanzaron los ejércitos latinoamericanos. Así se tiene que gran parte del aumento del presupuesto militar boliviano debió utilizarse para elevar la "moral" del ejército, concediendo para ello permisos de importación de automotores Mercedes Benz a los altos oficiales. También debe tenerse en cuenta que la guerrilla es combatida, en el terreno, por la oficialidad joven y los suboficiales, mientras la alta superioridad se queda en sus sillones; este es un elemento importante para introducir fisuras en campo del enemigo. La relación entre los oficiales bolivianos y yanquis no se desarrolla, en la práctica, en la forma armónica que se necesita para enfrentar a un ejército.

"... hay una actitud condescendiente y un mal oculto menosprecio por ambas partes, y esto hace que la eficiencia de la colaboración sea muy limitada" (pág.84)

Sobre la base de la presencia de extranjeros en el ELN, lo que es un formidable ejemplo de internacionalismo revolucionario, el gobierno de Barrientos identificó guerrillas con extranjeros y cabalgando sobre el patriotismo barato introdujo un ariete en la lucha ideológica. De ello no se debe sacar la conclusión de que no deben participar camaradas de otros países en una fuerza guerrillera (la de "extranjero" es una vieja "acusación", que la burguesía aplicó de una u otra manera a todos los revolucionarios del mundo), sino la necesidad de contar con un mecanismo -que no se reduce al apoyo logístico de las ciudades- de manera de contrarrestar la propaganda de la burguesía con la propaganda revolucionaria.

En cuanto a la situación política, Vázquez Díaz anota las claves principales. Por un lado se tiene que la "coalición" que apoyó a Barrientos tambalea y el general Ovando aparece encabezando un golpe abiertamente terrorista y con el objetivo de eliminar el escaso resto de formalismo democrático que dejó en pie Barrientos(2); por el otro lado se tiene la inorganicidad de la oposición, incapaz de articular un adecuado enfrentamiento al gobierno. En la mecánica de los partidos políticos bolivianos se pueden señalar, dentro de los sectores ajenos al gobierno y en lo que hace a la guerrilla, dos grandes bloques. Uno formado por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), Falange Socialista Boliviana (FSB) y los demócratas cristianos, que se unen en enfrentar abiertamente a la guerrilla. Los dos primeros en un choque abierto con ella y el PDC argumentando que para enfrentarla y superarla "hay que hacer una revolución" (sabiendo que este partido compartió en un momento el poder con Barrientos se comprende el sentido de esta tesis); si bien este sector enfrenta a las guerri-

(2) Esta nota fue redactada antes del golpe de Ovando, pero considero que la afirmación de R.V.D. es, en lo esencial, válida. Barrientos y posteriormente Siles, no lograron encarrilar a la clase obrera -especialmente a los mineros- y a un sector numéricamente importante del campesinado hacia el consentimiento a su política de entrega desenfrenada al imperialismo. Esa es la tarea que sale a cumplir Ovando, en nuestra opinión la fachada actual (enero 1970) se mantendrá hasta la reconstitución del movimiento minero, de allí en adelante dominará la representación.

trata de capitalizar el descontento antigubernamental que pueden producir. Por otro lado tenemos el sector de los partidos que, por lo menos de palabra, apoyan la guerrilla. Justamente en esta área está el centro de la atención de Vázquez Díaz.

En este grupo tenemos al Partido Obrero Revolucionario (POR - Trotskista), los Partidos Comunistas (prosoviético y prochino, según la nomenclatura de Vázquez Díaz), la izquierda del MNR y el FLIN (Frente armado por el Partido comunista "prosoviético"). Al grupo de Lechin, Vázquez Díaz no le concede mayor atención para él estos partidos:

"... habían jugado una especie de doble juego con los guerrilleros. Por un lado, todos los líderes políticos vieron la posibilidad de que la guerrilla pudiera tener éxito, y por lo tanto eran cuidadosos en hacer oposición pública. Por el otro, ninguno de ellos creyó verdaderamente en la guerrilla" (pág 256).

La veracidad de esta afirmación se sigue del análisis de los reportajes de los líderes de estos grupos, que transcribe Vázquez Díaz. La figura máxima del FLIN, formula críticas a la guerrilla encubriéndola con la frase "Hay crisis en Bolivia de que la lucha guerrillera es un error" (pág 147) y le contrapone la doble vía: el fenómeno guerrillero y la unidad de masas por la insurrección. Zamora, Secretario General del Partido Comunista "prochino", la ensalza también pero para su partido la etapa es la de la propaganda y más adelante formar su propio frente de lucha con el fin de apoyar y colaborar con el ELM, mientras tanto a los miembros que quieren ir a la guerrilla se les da autorización, como se ve su política es un modelo de oportunismo. Colle Ceute, miembro del Secretariado del Partido Comunista "prosoviético", se cuida de deslindar que la guerrilla no es consecuencia de su línea política y recalca que "Inti" Peredo es miembro del Comité Central y no fue expulsado del partido, remarcando que:

"... nosotros no somos venezolanos. Nuestra actitud hacia la guerrilla es de solidaridad y apoyo en todo lo que el partido pueda apoyarlos y ayudarlos. Pero quiero subrayar que el Partido como tal no está en la guerrilla" (pág 156)

Posteriormente el partido de Colle Ceute rindió homenaje a: "...los precursores de la Revolución Socialista en Bolivia que han pasado a la posteridad: Roberto Peredo, Luis Méndez, Jorge Vázquez, Benjamín Coronado, Fredy Maimura, Lorgio Vaca, Antonio Jiménez, Aniceto Reinaga y Arancibia".(3)

Esta es la gente que murió, los que viven y siguen luchando, como Inti Peredo, Loyola Guzmán y "Camba", no merecen homenaje...

Refiriéndose a Mario Monje, otro de los tres miembros del secretariado del "prosoviético", más tarde renunciante, el camarada Fidel Castro ha dado un juicio definitivo

(3) Labbeveux, Philippe. Bolivia bajo el Che, Ed. Replanteo, Bs.As., 1968.

"... tales 'jefes comunistas' no han rebasado siquiera el nivel internacionalista de las tribus aborígenes que sojuzgaron los colonizadores europeos en la época de la independencia" (4).

En cuanto a Zamora, Fidel Castro se redujo a señalar que era "otro Monje" y que, con respecto a la guerrilla, llegó a convertirse

"... en uno de sus más venenosos críticos, en nombre del 'marxismo-leninismo'." (5)

El POR, tras una concepción supuestamente revolucionaria

"Las minas deben convertirse en una fortaleza intocable, y luego el poder de los obreros deberá extenderse hasta las ciudades cercanas y después a la capital" (pág 162, subrayado nuestro, S.M.)

y que a ojos vista peca de una total incomprensión de la lucha revolucionaria, esconde una concepción espontaneísta del proceso revolucionario, afirmando que el gobierno no puede crear sindicatos que le sean adictos, pues sus dirigentes - por más que hayan sido digitados por el gobierno - se radicalizan y pasan a encabezar la lucha proletaria...

Hemos dejado para el final la parte que, en nuestra opinión, es la de mayor relieve: la explicación de la derrota momentánea del ELN. Rubén Vázquez Díaz, anota que

"Antes que nada: el desarrollo de la guerrilla y las derrotas de septiembre y octubre de 1967 parecen deberse mucho más a una demasiado temprana iniciación de las acciones de combate que a la tan a menudo mencionada 'falta de apoyo del campesinado' + o a la 'falta de organización y conocimiento dentro del ELN en lo que se refiere a Bolivia'... Indudablemente Ernesto Guevara tenía razón: era necesario tomar la iniciativa, pero el efecto fue que el ejército se dió cuenta que no se trataba de cualquier clase de rebeldes, sino de un grupo guerrillero relativamente grande y bien organizado. Además la lucha se inició en un momento en que los guerrilleros sólo tenían un conocimiento limitado de regiones alternativas y donde la red en las ciudades era casi inexistente" (pág 263).

También considera la incidencia del aniquilamiento del grupo de Joaquín en Vado del Yeso el 31 de agosto, a raíz de un error inconcebible en un guerrillero y del desgraciado desencuentro entre este grupo y el del Che que se encontraba a escasa distancia (lo que, al pasar, ejemplifica con toda crudeza la importancia decisiva que posee el cumplir las leyes de la lucha guerrillera en todo momento, y la conexión entre los distintos destacamentos de combate).

(4) Castro, Fidel. Una introducción necesaria, en El Diario del Che en Bolivia, revista América, año 1, N.2, 24-8-1968, pág 6.

(5) Ibid, pág 7.

+ Ver fe de erratas.

... no podía
... está m
...
... de la c
... en tér
... i cañal
... estuviere

Es clar
... términos
... a lo
... que est
... ciones de
... que cuentar
... arto mil
... de la Revol
... siones sobra
... terial que

Desde
... de su prop
... to con nira
... que, como l
... la polític
... se a la gu
... rrilla no
... llero, más
... dad de inc
... política, s
... cia incid
... sobre la
... - su dram
... tido de l
... ción entr
... partido
... éxito de

La
... no estuv
... tar a l
... tencia
... ta apun
... mo pers
... citado
... famacio
... mamos
... mos un
... cha id

+ Ver

videntemente estas razones son todas de peso e incidieron en la derrota, podemos quedarnos con esa respuesta pues desde el comienzo mismo la cuestión está mal planteada. El problema reside en si era o no fatal la derrota del destacamento del ELN. Más precisamente: de no haberse dado, ¿pudo haberse pasado la ofensiva táctica a una etapa superior?. Planteando la esencia del problema en términos de la problemática contemporánea de la revolución continental, ¿cuáles de las condiciones de afianzamiento de un destacamento guerrillero estuvieron ausentes?

Es claro que la respuesta global requiere plantear en los correspondientes términos teóricos la cuestión del foco guerrillero, tarea que obviamente se limita a los límites de una nota bibliográfica. Simplemente nos limitamos a no dejar esta discusión requiere precisar si el foco guerrillero está en condiciones de enfrentar en la actualidad el instrumento coercitivo y represivo con el que sustentan las clases dominantes - el Estado - que, añadimos, no se reduce al aparato militar y ha sufrido un considerable desarrollo a partir, especialmente, de la Revolución Cubana. En esta nota nos limitaremos a señalar algunas conclusiones sobre la ausencia de partido y a las que se arriba, entendemos, con el material que trae el libro que comentamos.

Desde el principio la guerrilla se encontró doblemente aislada. Por un lado su propio aparato logístico urbano fue destruido y, como ya señalamos, no contó con ningún grupo boliviano que le sirviera como apoyatura política. Así es como, como lo señala Vázquez Díaz, muchos mineros, llevados a la desesperación por la política de Barrientos, se volcaron a la lucha armada y pudieron incorporarse a la guerrilla. Lo real es que no lo hicieron; para incorporarse a la guerrilla no basta con caminar por la zona de operaciones del destacamento guerrillero, más aún estando ésta rodeada por tropas del ejército. La única posibilidad de incorporación es acercarse a un grupo político sólido que, actuando en la política, se encuentre relacionado estrechamente con la guerrilla. Esta carencia incidió negativamente en esta etapa de la lucha del ELN. Podemos afirmar, sobre la base de su Diario, que el Che no desconoció esta necesidad, su error dramático error - fue suponer que estas funciones las podía cumplir el partido de Monje. Si bien aún está en discusión entre los revolucionarios la relación entre destacamento guerrillero y partido revolucionario, está claro que un partido oportunista se subordinará a una guerrilla revolucionaria cuando el éxito de la lucha sea ya indiscutible.

La segunda cuestión, estrechamente ligada a la anterior, es que el ELN no estuvo en condiciones de desarrollar una lucha que le permitiera enfrentar a los mecanismos de consenso del aparato estatal. Ya señalamos la existencia de una corriente de simpatía y solidaridad con la guerrilla, pero ésta apuntó más a la admiración y respeto por su valor que a visualizarla con una perspectiva política. Por otro lado un pequeño destacamento está incapaz de enfrentar, por medio de su actividad concreta, la avalancha de difamaciones y mentiras que descarga la reacción sobre ella. Si a ello le sumamos la escasa experiencia política del campesinado pobre boliviano, tenemos un cuadro completo de la necesidad que tuvo el ELN de meterse en la lucha ideológica.

* Ver fe de erratas.

Otra cuestión a señalar es la relacionada con las formas de lucha. La presencia activa de un grupo guerrillero en acción colocó en el tapete nuevas formas de lucha; elevando la dosis de violencia revolucionaria que contenía la lucha de clases en Bolivia. Esta realidad, incomprendida por las fuerzas de "izquierda" fue captada plenamente por el gobierno. Así es que los mineros se encontraron indefensos para enfrentar la feroz ofensiva del ejército el 24 de junio de 1967.

Una última cuestión que queremos señalar es el problema de los inseguros y vacilantes (la resaca, como los llamaba el Che.) La no incorporación de guerrilleros a través de un partido político facilitó la infiltración de elementos que luego se manifestaron totalmente inconsecuentes en la lucha revolucionaria. El Che resolvió la cuestión permitiéndoles retirarse de la guerrilla si las condiciones lo permitían, esta se constituyó en una de las fuentes principales por las cuales el ejército se fue enterando de la situación del ELN. El grupo guerrillero de Salta que actuó hace unos años en nuestro país resolvió el problema sometiéndolos a juicio y fusilando a algunos de ellos, solución que desprestigió mucho al grupo combatiente. Opinamos que el problema reside en garantizar una "preselección" de los combatientes, que es imposible de abordar, con algún grado de confiabilidad en el modelo de la guerrilla actuando independientemente de un partido.

En suma, podemos decir que el libro de Rubén Vázquez Díaz contribuye grandemente a analizar varios aspectos de la revolución continental: a) balance de la primera experiencia guerrillera en Bolivia; b) relación entre partido y guerrilla en acción; c) la lucha política con una guerrilla actuando; d) (y más importante) experiencia militar de un grupo guerrillero dirigido por quien tuvo el mérito de ser, entre otras cosas, uno de los más grandes jefes guerrilleros que existió.

Santiago Mas.

dios
el m
a im
poli

ción
tura
burg

feri
cado
Cárd
lógi
Aire
acti
cuña
líne
rifi
gent

pre
lati
to.
sob
pen
los
el
mar
ber
las
el
río
vez
per
la

El Peronismo, Gonzalo Cárdenas, Angel Cairo y otros, Carlos Pérez Editor, Buenos Aires, 1969.

Desde su derrocamiento en 1955, el peronismo no ha cesado de provocar estudios y análisis dirigidos a explicarlo. Sin embargo es necesario verificar que el más complejo proceso político de masas de la Argentina no dio lugar todavía a investigaciones rigurosas que ubicaran su génesis y significado en el cuadro político nacional.

El libro publicado por la editorial Carlos Pérez no constituye una excepción. No propone una interpretación sino una mitología del peronismo, una cobertura ideológica cuya traducción práctica es la consolidación del control que la burguesía ejerce todavía sobre el grueso de la clase obrera de nuestro país.

El Peronismo se compone de varios ensayos que abordan diversos temas referidos al movimiento peronista, desde un intento de teorización de su significado hasta la literatura del período. El más significativo es el trabajo de Cárdenas, no en virtud de su seriedad sino por representar a una corriente ideológica que se apropió de la escuela de sociología de la Universidad de Buenos Aires después de la intervención y cuyas "cátedras nacionales" constituyen una activa usina de nacionalismo burgués. El ensayo se titula "El peronismo y la cuña neocolonial" y su autor se propone "poner en claro algunos conceptos y líneas de interpretación que producen confusión" en una coyuntura donde se verifica "la rápida peronización de los estratos intermedios de la sociedad argentina".

La exposición de Cárdenas tiene dos temas centrales: crítica de las interpretaciones del peronismo que utilizaron modelos teóricos elaborados para otras latitudes y formulación de los criterios que sí le son adecuados a ese movimiento. En cuanto a la primera cuestión, luego de algunas consideraciones generales sobre la inconveniencia de utilizar - trasladándolas mecánicamente - teorías pensadas en los países capitalistas centrales para explicar los procesos de los países dependientes, pasa a hablar de aquello que efectivamente le interesa: el marxismo, que resulta ser el adversario real de Cárdenas. Para el autor el marxismo como doctrina revolucionaria ha caducado, ya que los movimientos de liberación contemporáneos se desarrollan en sociedades totalmente diferentes de las que constituyeron el objeto de la investigación marxista. En su conformación, el marxismo refleja, pues, las condiciones de la sociedad europea durante el período del capitalismo de libre competencia. Doblemente extraño, lejano a la vez en el tiempo y en el espacio, habría sido actualizado brevemente por Lenin, pero después de la II Guerra, el curso del proceso mundial lo dejó fuera de la historia.